



BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32 * REDACCION Y ADMINISTRACION * Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion é incredulidad y preparar así una nueva generacion.

(LEÓN XIII.)

AÑO XXIII — N. 4

PUBLICACION MENSUAL

ABRIL de 1902

OREMUS PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE

Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

OREMOS POR NUESTRO PONTIFICE LEÓN XIII

El Señor le conserve, y le dé vida, y le haga feliz en la tierra, y no lo entregue en las manos de sus enemigos.

SUMARIO — El Romano Pontífice y D. Bosco pág. 89
 La Mujer y la Caridad 92
 Primera Exposición Salesiana (Conclusión) 93
 Documentos Salesianos. — Discurso de D. Manuel Sánchez de Castro (Conclusión) 97
 DE NUESTRAS MISIONES. — General Hacha (Argentina) — Pampa Central (Id) — Valcheta (Patagonia) — Tierra del Fuego 100

Gracias de María Auxiliadora 106
 NUESTRA CORRESPONDENCIA. — Fontibón (Colombia) 109
 Crónica Salesiana 110
 Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna 115
 Bibliografía 91
 NUESTROS GRABADOS. — S. S. León XIII — Grupo escultórico de Sarriá (Barcelona - España) — El Arcángel S. Miguel y varios dibujos de la escuela de plástica de Turin (Italia).

EL ROMANO PONTIFICE Y D. BOSCO

Homenaje al Jubileo Pontifical de León XIII

EL Romano Pontífice ocupó en el pensamiento de D. Bosco un lugar preferente, y lo quería tanto como á las niñas de sus ojos: Su Santidad Pío IX lo bendijo varias veces en el Vaticano, haciendo otro tanto Su Santidad León XIII: todas las acciones de D. Bosco iban informadas por las enseñanzas pontificias, conduciéndose en un todo y por todo con arreglo á lo que ordenaba el Vicario de Jesucristo.»

Estas son, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, las palabras tan llenas de consuelo que sobre la tumba de nuestro inolvidable querido Padre D. Bosco pronunció el Emmo. Sr. Cardenal Alimonda, Arzobispo de Turin. ¿Podía decirse elogio más sublime? Con todo eso: los que hemos tenido la dicha de conocer á Don Bosco, podemos decir que el amor que tenía al Romano Pontífice, era en él conatural. Sus actos, palabras y vida entera

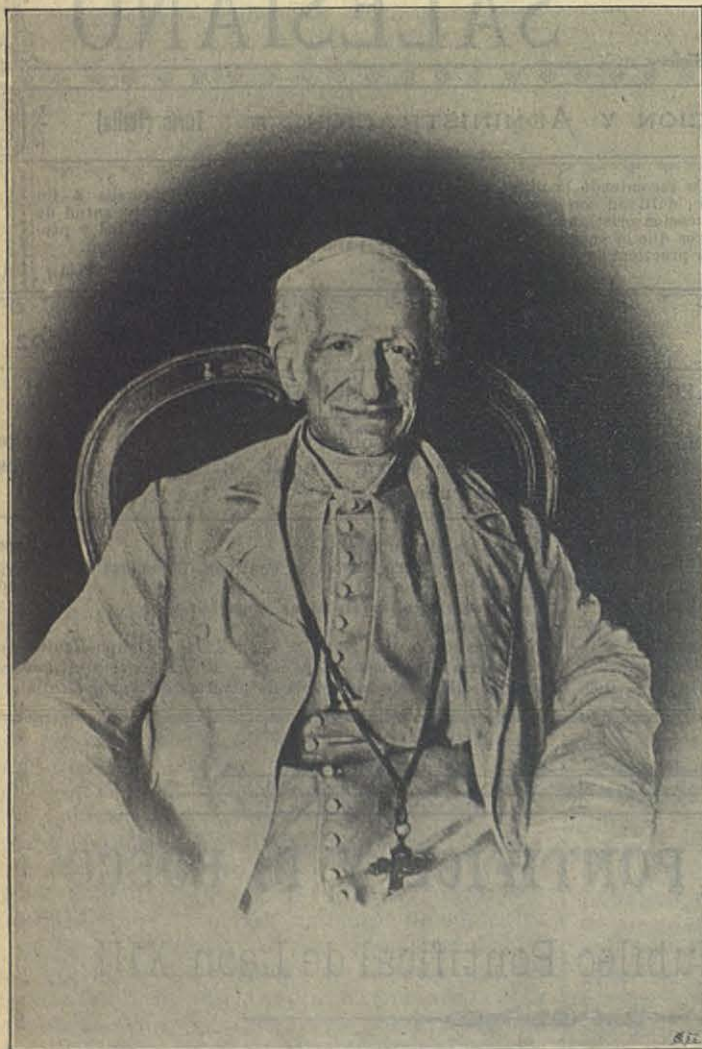
son un testimonio vivo y perenne de su afecto al Vicario de Jesucristo, monumento inmortal de aquella *romanitas*, usando la palabra de Tertuliano, de donde parte, según el ilustre apologista, la salvación de todo el mundo: *romanitas omni salus*. Las biografías de los Papas

numerosas obras de Apología que escribió, á pesar de sus múltiples ocupaciones; el templo monumental erigido en Roma en honor del Sagrado Corazón de Jesús y por mandato del Romano Pontífice, llevado á cabo después de múltiples fatigas y sinsabores, y de vencer casi insuperables dificultades, son todas ellas pruebas contundentes del vivo y constante amor que profesaba al Vicario de Jesucristo en la tierra.

El Papa es el padre universal de la cristiandad, la obra maestra de las manos de Jesucristo, Dios y Hombre, la esencia viva y culminante de una Religión divina, el panal de miel sacado de la boca del león y el destinado por la divina Providencia á consolar las almas en las amarguras de la vida, animándolas en la conquista del Reino de los Cielos. «¡Ah, no!, exclamaba un día Lacordaire; aun cuando mi inteligencia no estuviese iluminada por los destellos de la divina gracia, no dejaría de besar con humilde reverencia los pies de este hombre que en frágil carne y con un alma expuesta á todo genero de tentaciones, ha sabido mantener inviolable la dignidad de la especie humanas, y hacer que prevalezca, en el decurso de tantos siglos, el poderío del espíritu sobre las fuerzas materiales». Tal es el Papa. Ahora bien: el día 20 del pasado Febrero

celebró S. S. el Papa León XIII el vigésimo quinto aniversario de su pontificado, y ¿hemos de permanecer insensibles ante tan fausto acontecimiento? De ningún modo.

Cuando en 1887 todo el mundo se disponía á celebrar el Jubileo Sacro de León XIII, también D. Bosco,



S. S. León XIII.

de los tres primeros siglos, desde San Pedro hasta S. Melquiades, que D. Bosco narraba en los días festivos con palabras sencillas á la vez que eruditas y persuasivas, y publicadas después en los años de 1856 al 1865; la Historia Eclesiástica; la de Italia, escritas para los jóvenes á la vez que para instruir al pueblo; las

aunque ya próximo á concluir su carrera en esta mortal vida, quiso contribuir á tan solemne suceso en unión de sus hijos, enviando al efecto la espléndida y artística obra titulada: *La Filosofía, la Historia y la Literatura en el concepto de León XIII* al Romano Pontífice, como recuerdo de los Salesianos, Alumnos y Cooperadores, mereciendo grandes elogios, no solamente en la Exposición del Vaticano, donde fué premiada con medalla de oro, sino en otras exposiciones como en Londres, Bruselas, Barcelona, Colonia y Edimburgo, cuya obra, como objeto de arte, ocupará en nuestra estimación el lugar que se merece, pero muchísimo más como testimonio de afecto al Representante de Jesucristo en la tierra.

Sobre toda ponderación son las hermosas palabras que nuestro buen Padre, pocos meses antes de morir, escribió de su puño y letra en el Album que había de presentarse al Romano Pontífice, y que eran estas: « Confieso que hago míos todos los sentimientos de fe, de estima, de respeto, de veneración y de amor inalterable que San Francisco de Sales profesaba al Sumo Pontífice, los cuales espero que siempre han de permanecer indelebles en el corazón de mis hijos espirituales ».

Lo propio debemos hacer nosotros en esta ocasión. Todos los jóvenes del Oratorio Salesiano de San Francisco de Sales de Turín contribuyeron, aunque eran bien pobres, con su modesta ofrenda al Dinero de S. Pedro, cuando S. S. el Papa Pío IX se halló desterrado en Gaeta, en 1849, viniendo á recoger la suma dos miembros de la Junta destinada al efecto, ó sea, el Sr. Marqués de Cavour y el Canónigo Valinotti, y al ser presentado este Obolo al Romano Pontífice, acompañado de un sencillo ofrecimiento, tanto le conmovió, que él mismo escribió á D. Bosco, cuya carta conserva la Sociedad Salesiana como preciosa joya.

Imitemos en esta circunstancia el ejemplo de D. Bosco, esto es, procuremos que los niños y jóvenes de nuestras Casas, esparcidas por todo el mundo, concurren con su óbolo, siquiera sea pequeño, á dar un testimonio de veneración, amor y cariño al Prisionero del Vaticano, porque

quien da y honra el Papa, honra y da á Dios. Para los Católicos el Papa es el Representante de Jesucristo, el Padre espiritual de las almas, el Noé del Nuevo Testamento, el Piloto de la nave de Jesucristo, Pastor de la Iglesia y el que nos conduce al Reino de los Cielos. ¿Por qué, pues, no hemos de tributarle el más sincero y respetuoso reconocimiento? « Los tiempos que corren son harto calamitosos, decía nuestro buen Padre D. Bosco á fines de 1856, pudiendo nosotros repetir lo mismo: los enemigos de nuestra Sacrosanta Religión emplean grandes sumas de dinero, emprenden largos viajes y sufren fatigas por defundir libros inmorales y contrarios al catolicismo; y nosotros ¡no emplearemos, al menos, aquella solicitud por la salvación de las almas que emplean nuestros enemigos por perderlas? » Y concluía de este modo: « Dios con su infinita misericordia infunda en el corazón de todos un vivo y ardiente deseo por la salvación de las almas y nos ayude á mantenernos constantes en la fe de Pedro, que es la misma de Cristo, para caminar sin tropiezo por el camino que conduce al Cielo. »

Bibliografía

Los Dolores de la Santísima Virgen María. — Consideraciones y piadosas enseñanzas que contienen, por el Dr. D. Anselmo Herranz y Establés Pbro., Catedrático de Filosofía en el Seminario de Gerona. Aparte del mérito que tiene esta pequeña obra, nos parece muy apropiada en los presentes calamitosos tiempos en los que los cristianos deben, ahora más que nunca, ser verdaderos amantes de los Dolores de nuestra Celestial Madre, María Santísima, pues como muy bien dice el autor, tratando de la devoción que hemos de tener á los Dolores de María: « Si son para nosotros escuela de perfección, cristiana, y en ellos nos ha dejado el Señor un ejemplar acabado de lo que debemos hacer para santificarnos, á esa escuela hemos de acudir y en la meditación continua de tan crueles aficciones hemos de aprender á labrar la virtud de nuestras almas. »

Realza su mérito la aprobación del Excmo. Sr. Obispo de Gerona, quien la ha enriquecido concediendo cuarenta días de indulgencia á todos aquellos sus diocesanos que leyeren ú oyeren leer devotamente cualquiera de las consideraciones de esta obra.

LA MUJER Y LA CARIDAD

SE lee en el Eclesiástico una sentencia que bien pudiera decirse que marca claramente la acción é influencia que ejerce la mujer católica en la caridad: "*Ubi non est spes, diripietur possessio: et ubi non est mulier, ingemiscit egens.*" (Ecles. XXXVI, 27).

Las obras de caridad de la mujer han proporcionado brillantísimas páginas á la historia del Cristianismo. El Evangelio nos presenta piadosas mujeres que siguen á Jesús en su predicación y le proveen de lo necesario para su subsistencia (Luc. VIII, 3). En los Hechos de los Apóstoles se narra el conmovedor episodio de Tabitha, mujer que hacía muchas limosnas y obras buenas, resuscitada por San Pedro á los ruegos de una muchedumbre que llorando le presentaba las túnicas y demás vestidos que Tabitha le había regalado (Hech. IX, 36 á 41.). También la mujer sobresalió en obras de caridad durante el glorioso período de las persecuciones: ella, á favor de las tinieblas, corre presurosa al sitio del martirio, recoge las preciosas reliquias de los martirizados, las envuelve en blanquísimas telas de lino, las unge con ricos aromas y les da cristiana sepultura. Y siguiendo la Historia encontraremos que la mujer ha sido siempre el ángel consolador de las miserias humanas. San Vicente de Paúl hizo que germinara en el corazón de la mujer una hermosa flor, por medio de la cual, despreciando todo lo que la tierra tiene de alhagüefío y llevando sus virtudes al heroísmo, hace que sus frágiles y delicadas fuerzas lleven á cabo los más estupendos y admirables ejemplos de caridad cristiana. La Iglesia Católica ha dado otras Congregaciones y Asociaciones religiosas que viven bajo ciertas reglas y cuyos fines son ejercer la caridad para con el prójimo, contándose en este número las Hijas de María Auxiliadora, Asociación fundada por el siervo de Dios, D. Juan Bosco, para que éstas hiciesen con las niñas lo que los Salesianos con los niños; y así como había admitido á formar parte de la familia Salesiana á hombres, para que con sus limosnas sostuviesen tan caritativa, humanitaria y útil obra, dándoles el nombre de Cooperadores

Salesianos, así también no quiso privar á la mujer de los innumerables beneficios espirituales que reporta tan honroso á la vez que distinguido título, y para este fin estableció también la Asociación de *Cooperadoras salesianas*.

¿Qué quiere decir Cooperadora de la Pía Sociedad Salesiana? La contestación es muy sencilla. Quiere decir que deben ayudar con oraciones, limosnas y con la propia influencia á la Obra de D. Bosco, para que los hijos y sucesores de éste puedan enjugar muchas lágrimas, salvar muchas almas, fundar muchas Casas y educar en ellas á miles y miles de huérfanos arrancados del abandono é inmoralidad en que vivían, para que, mediante una sólida educación y el aprendizaje de un oficio ó arte, sean verdaderos y cristianos artistas á la vez que modelos y virtuosos padres de familia; santa aspiración que Don Bosco consignó en su inolvidable *carta-testamento*.

Tanto la historia del Oratorio de S. Francisco de Sales, como las de las otras Casas de la Pía Sociedad Salesiana nos dan sublimes ejemplos de caridad, por lo que hace á la mujer.

A *Mamma* Margarita, madre de D. Bosco, la imitaron gran número de mujeres, contándose entre otras la Madre de Don Rúa que quiso consagrarse por completo al servicio de los hijos de D. Bosco; la Madre del Sr. Arzobispo de Turín, Monseñor Gastaldi, que iba muchas veces á la semana á prestar sus humanitarios y tiernos cuidados al incipiente instituto salesiano, habiendo otras muchas que sería prolijo enumerar.

Las bienhechoras de España, Francia, Bélgica, Suiza, Austria, Inglaterra y Polonia han imitado á las de Italia, y á unas y otras las de Asia, Africa y América, siendo esto muy consolador. Hoy más que nunca se siente la necesidad de estrechar más y más las relaciones entre las clases sociales, pues todas las tendencias de los enemigos de la Religión Católica son á separar á unos de otros, y así como los enemigos son activos y no perdonan medio, así la acción bienhechora debe ser práctica, enérgica y constante.

Para garantir la existencia del pobre y confortarle en sus necesidades, Dios ha impuesto ciertos sacrificios á las personas acomodadas. S. Agustín decía: « si queréis ascender á Dios, debéis primero descender: *si vis ascendere ad Deum, descende*. Esto mismo se aplica á la mujer que deba ejercer la caridad cristiana: si desea ascender á Dios, descienda primero, no solamente á dar su óbolo, sino á persuadir con sus palabras y á edificar con su ejemplo. Las Cooperadoras Salesianas pueden asistir con asiduidad á las Conferencias y

reunirse cuando puedan para animarse mutuamente y ver los medios más á propósito para hacer mucho bien en favor de la juventud desvalida. No se olviden jamás de la oración, tan recomendada por D. Bosco, de leer el BOLETÍN SALESIANO y de visitar las Casas Salesianas de niñas siempre que les sea posible, sobre todo si están en la misma localidad. ¡Oh! Dichosa la Cooperadora de quien se pueda decir: *quæsiuit lanam et limum, et operata est consilio manuum suarum!* (Prov., XXXI, 13).

Primera Exposición de trabajos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios (*)

La Sección de Agricultura, séptima de la Exposición, ha sido bastante limitada, debiendo ser una de las más espléndidas é interesantes si las colonias de Asia y América hubiesen presentado sus productos. Francia mandó solamente un pequeño muestrario de la Colonia de S. José de Navarra. Ivrea hubiera podido decir las notables mejoras del terreno y mandar los frutos cosechados, así como también Parma, aunque lleve pocos años de existencia. El Jurado se limitó solamente á lo expuesto por las colonias de CANELLI (Italia) y GERONA (España).

Canelli se distinguió, no sólo por sus exquisitos vinos, sino también por sus conocidos progresos económicos: por esta razón los productos del segundo trienio han superado en más de dos terceras partes á los del primero.

En la Colonia de Gerona, fundada en 1891, es sorprendente la labor que han empleado para disponer el terreno convenientemente, no siendo menos importantes los trabajos de canalización: tiene un buen número de máquinas agrícolas y los resultados han sido sorprendentes al aplicar el sistema Solari. El terreno que con los antiguos procedimientos apenas daba 5.55 Hectolitros de trigo por Hectárea, aplicándole dicho sistema produce 27,13 Hectolitros por Hectórea. Tan excelentes resultados han merecido dos diplomas de primera clase, concedidos por el Gobierno español á dicha Granja.

En la Octava Sección, Cursos profesionales de Dibujo, figuran las Casas de Turín, Lieja, Puebla, Legnago, San Benigno Canavese, Milán y Sarriá (Barcelona). La escuela del Oratorio de Turín presenta escogidos ejemplares con buen criterio, ejecución excelente, contornos seguros y bien concluidos, y aunque adolezcan de un poco de dureza técnica, conservan la gracia de las formas. Lieja es una Escuela que demuestra gran preponderancia y desarrollo en este ramo, presentando muchos y buenos trabajos. Los alumnos de Puela demuestran, en los pocos trabajos que han presentado, grandes aptitudes, aunque los ejemplares no sean todo lo bien acabados que fuera de desear. Lignago tiene pocos trabajos pero están hechos con gran esmero y diligencia. Las otras Casas deben tener más cuidado en el claro oscuro.

En la penúltima sección se incluyen los talleres de Plástica y Tallado en madera y en ella figuran las Casas de Turín, San Benigno y Milán. El Jurado indica con verdadera satisfacción que el Oratorio Salesiano de Turín, por lo que hace á la disposición de sus trabajos en Plástica y Tallado, demuestra haber tenido muy presentes las reglas establecidas por su sabio presidente. La clasificación de los trabajos y de los mismos elementos que los constituyen, según los diversos cursos; la posibilidad de conocer muy bien su fiel

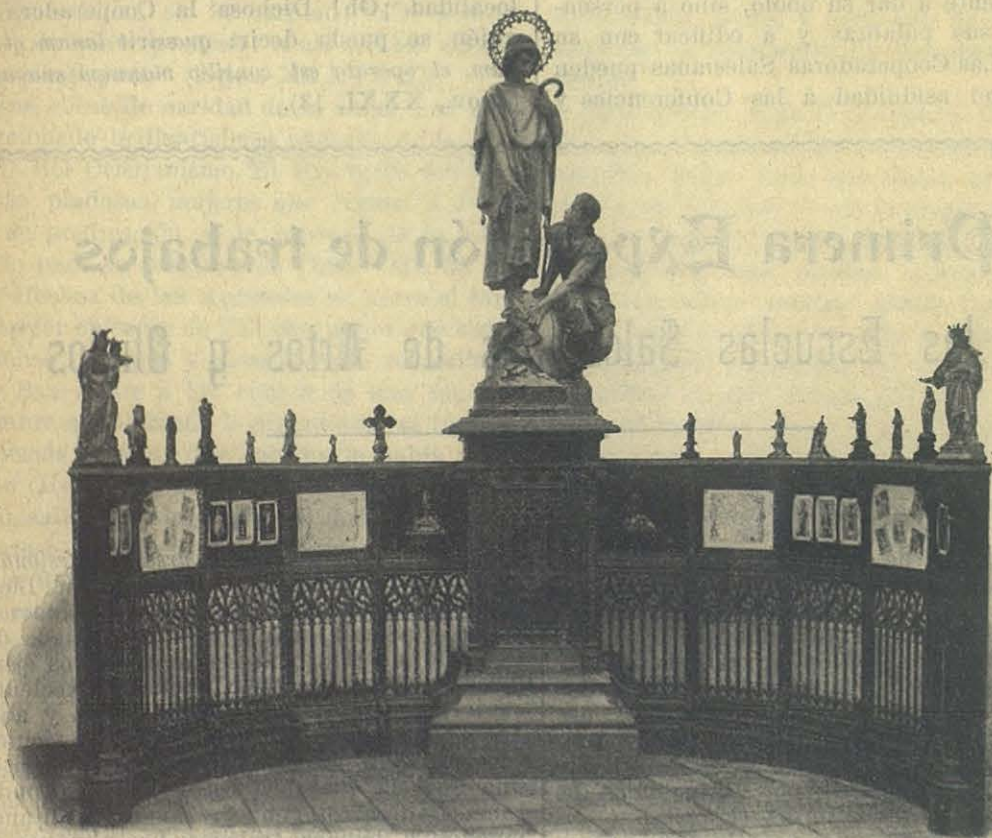
(1) Véanse los números de Diciembre, Enero y Febrero próximos.

ejecución al ir cada trabajo acompañado de su respectivo dibujo, y por último la variedad de géneros y estilos demuestran lo interesante que es esta parte, así como igualmente la mucha práctica. En los primeros trabajos de plástica elemental se notan algunos defectillos, hijos sin duda de haber colocado á los alumnos en dibujo y plástica á la vez, si bien presta grandes utilidades este método de en-

bro de estilo lombardo puro y por último un marco de mucho mérito y muy bien trabajado.

**

Los trabajos de la décima y última sección, *Escultura, Plástica y Cerámica*, fueron declarados *fuera de concurso*, siendo su mérito artístico sobre toda ponderación, y en ella fi-



Grupo escultórico representando el Arcángel S. Rafael y el joven Tobías, hecho en las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona - España).

señanza. Entre los trabajos de esta sección debe citarse un porta-botellas en forma de pirámide, toda esculpida en nogal, demostrando gran ingenio y conocimiento del arte por su armónica composición y sólida á la vez que elegante construcción, cualidad muy digna de tenerse en cuenta, pues la parte decorativa está muy bien concluida á pesar de su delicadeza. Este objeto verdaderamente de arte, figuró en la Exposición de París.

Otros objetos, contruidos por los pequeños y hábiles artistas del Oratorio, merecen especial mención, entre ellos un *manifestador* circular, de estilo clásico, orden compuesto y muy bien proporcionadas todas sus partes: un *sillón episcopal*, varios *sillones ordinarios*, un taburete, un original y sencillo *candela-*

guraban objetos de Sarriá (Barcelona), Turín, San Benigno y Milán. El grupo del *Arcángel San Rafael* y el *joven Tobías*, presentado por la Casa de Sarriá, es una obra acabada. La actitud de los personajes, pues el Arcángel está ordenando á Tobías que abra el pez para sacar de él el hígado, es sorprendente por su naturalidad. El colorido, tanto de la cara y manos de uno y otro, como de los trajes no deja nada que desear, y el adorno, sobre todo el dorado, no tiene igual. El grupo en cuestión estaba colocado sobre un pedestal de cedro, de extilo gótico puro y en el centro lleva el escudo de armas de Barcelona. A derecha é izquierda del pedestal parte otra especie de pedestal semicircular, de la misma madera y el mismo estilo, donde se hallaban

colocadas varias estatuas de metal y madera, siendo todo él un trabajo artístico, elegante, de muchísimo mérito, dedicándole el Jurado frases llenas del mayor encomio.

El Oratorio de S. Francisco de Sales presentó una imagen de *María Auxiliadora*, muy bien hecha y decorada con gusto y variedad en las tintas: el *Crucifijo* está muy bien en todo lo que á él se refiere, así como igualmente el *Arcángel S. Miguel*, aunque hecho en yeso, pues las otras son de madera.

S. Benigno presentó una imagen de *S. José*, siendo su mirada muy expresiva y de gran mérito artístico, y aunque las pliegues de la ropa no están todo lo naturales que debieran, la estatua en general revela gran ingenio y conocimiento del arte. Un bajo relieve representa con mucha naturalidad y precisión *la curación del manco* y cuatro *Figuras Alegóricas*, admirables por la novedad de la idea y por lo bien hechas, que están todas las figuras. También llamaron mucho la atención los originales de los grabados (pinturas en tabla) que publica el *Catecismo ilustrado*. Por lo que hace á plástica S. Benigno ha presentado bajos relieves ornamentales muy bien concluidos y figuras hechas con mucha agudeza de ingenio.

La Casa de Milán es la única donde se trabaja en cerámica, bajo la dirección del eminente artista D. C. B. Minghetti. Este incipiente taller ha adelantado muchísimo, pues ya ha obtenido Medalla de Oro en la última Exposición de Lodi: bien se puede asegurar que tendrá un porvenir muy brillante, congratulándonos al consignar aquí lo que acerca de la misma dijo el periódico "*La Liga Lombarda*": « en la inteligente y esmerada reproducción de tipos y formas se advierte buen gusto y mucha limpieza y exactitud en los contornos y líneas, que desde luego revelan ingenio y maestría, así como también mucho arte, pues se ve gran precisión en los más pequeños detalles: la novedad y el buen gusto corren parejas, sin descender á la exageración. Podemos gloriarnos de que se halla á tal altura la inmortal escuela de Capodimonte.

Tanto el Maestro como los jóvenes que allí trabajan, revelan muchos conocimientos artísticos y reproducen fielmente todo lo que les sugiere su fantasía, demostrándolo las variadas formas, los tonos y especialmente en los diversos grupos, en los floreros y otros artículos.

Las figuras parece que están vivas, que tienen movimientos y que quieren hablar al que estático y admirado las contempla. Merece citarse un frutero de estilo de Luis XV y además varios adornos de chimenea, por la esbeltez, finura, delicadeza y hermosura que presentan.

*
*
*

Este es el resultado de la primera Exposición Salesiana. La solemne clausura se verificó el 26 de Septiembre último en el amplio patio de Valsálce, precediéndola una academia que presenciaron: nuestro amado Rector Mayor, D. Miguel Rúa, rodeado de los Superiores Mayores de nuestra Pía Sociedad y de los Señores que formaron los diversos Jurados, asistiendo también muchos Cooperadores y Cooperadoras de Turín y todos los artesanos del Oratorio de S. Francisco de Sales.

Antes de emitir el Jurado su parecer, pronunció un elocuente discurso el Consejero Profesional del Capítulo Superior, D. José Bertello, en el cual había conceptos prácticos muy sublimes, obteniendo una verdadera ovación del selecto público que lo escuchaba.

Sentimos no poder publicarlo íntegro; pero he aquí algunos párrafos. Decía refiriéndose al Jurado: « Doy, en nombre de nuestra Pía Sociedad, las más expresivas gracias á todos estos Señores por su diligente examen y por las alabanzas que han tributado á todos los trabajos de nuestras Casas, y sobre todo por los avisos que nos han dado respecto á los defectos que hayan podido encontrar. También le he de dar las gracias á todos los Cooperadores y Cooperadoras por el bien que han hecho y por el que han de hacer en lo venidero, ayudando así á una obra tan buena y santa á la vez que humanitaria, cual es formar obreros católicos que respondan á las necesidades de los tiempos.... Con todo eso la Exposición, á pesar de su riqueza de objetos y del valor y mérito de algunos de ellos, si se atiende al nombre de Exposición general Salesiana y al programa propuesto, resulta defectuosa por muchos conceptos. Hay que tener en cuenta que han tomado parte en ella un número muy exiguo de Casas... Varias causas lo han motivado, entre otras, que es la primera exposición y las enormes distancias y grandes estipendios que hay que hacer, la aminoran bastante, contribuyendo también en que muchísimos de los trabajos estaban ya en casa de sus dueños.....»

Al final del discurso se dirigió á los jóvenes artistas y les dijo; « Bien lo habéis visto: de vosotros y de vuestro porvenir se trata solamente. Por vosotros se afanan tanto y sufren tantas fatigas vuestros maestros; por vosotros hacen grandes sacrificios vuestros Superiores y Bienhechores, y por vosotros se han molestado no poco los Señores que han formado los distintos Jurados de la Exposición. Para que todos estos sudores y sacrificios produzcan hermosos y abundantes frutos, es necesario un concurso, y este no es otro que el de vuestra voluntad.

Del mismo modo que los trabajos que ahora habéis hecho bajo la dirección de vuestros maestros han sido juzgados, así lo serán ma-

fiana los que hagáis cuando seáis hombres, pero el juicio que entonces se emita, señalará vuestro porvenir, esto es, os dará el pan ó la miseria; los honores ó el abandono. Hoy más que nunca los hombres se dedican á los diversos artes mecánicos, pero el trabajo, ó



El Arcángel S. Miguel.
Escultura en madera del Oratorio de Turín.

mejor dicho, el cliente se dirige al que conoce mejor el arte y da más pruebas de provida y honradez. Muchos ejemplos corroboran cuanto digo; no citaré ninguno por no nombrar personalidades y porque vosotros mismos conocéis algunos. Leed de vez en cuando una sentencia de S. Felipe Neri que D. Bosco, en unión de otras varias, quiso que se colgara en las paredes de los talleres y que dice: « El Paraíso no ha sido criado para los holgazanes; » y no solamente pierden

estos tales el Paraíso, sino además los honores y el bienestar de la vida presente. Es necesario ir adelante en el camino de la perfección artística, porque de otra suerte seríais culpables y desde luego se os podría decir que no habíais correspondido á los sacrificios que por vosotros se han hecho. No tengáis prisa por salir del taller: antes debéis procurar perfeccionaros en el arte que aprendéis. Una planta joven es juguete de los vientos: un soldado que no maneja bien las armas no puede hacer proezas en la batalla. Corresponde á la solicitud y desvelo de vuestros Superiores; aplicaos con ardor á aprender lo que se os enseña y perseverad hasta que seáis verdaderos artistas y encontraréis fácilmente un brillante porvenir aquí en la tierra y después volaréis á la mansión de los bienaventurados.....»

Concluido el discurso dirigió su persuasiva, amorosa y paternal palabra nuestro amadísimo Rector Mayor, animando á los jóvenes á que continuasen por el camino que habían emprendido, asegurándoles que desde luego habían de ser unos artistas modelos, en virtud, honradez y trabajo, é hizo votos porque la Exposición que si Dios quiere se celebrará en 1904 sea más espléndida y mejor.

La Redación del BOLETÍN SALESIANO haciéndose eco de los deseos de los Superiores, dá las más expresivas gracias á cuantos han tomado directa é indirectamente parte en la Exposición, á los Señores que han formado los diversos Jurados, á la prensa en general, y en especial á la de Turín, á los beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, y á todos los Señores que han honrado con su presencia y visitas nuestra Exposición, y en general á todo el culto y benévolo pueblo de Turín que tantas pruebas ha dado de su amor por la Obra Salesiana.

También hemos de dedicar una palabra á todos los Cooperadores y Cooperadoras de todo el mundo de la Obra de D. Bosco, y permitánnos una súplica, y esta es, que continuen y si es posible aumenten su acción para que nuestra Pía Sociedad pueda admitir en su recinto más número de niños, pues tengan en cuenta que cada joven que hoy se educa en nuestras Casas, será mañana un honrado y laborioso padre de familia: también les suplicamos que procuren trabajo á nuestros artesanos, no por el lucro que puedan tener, pues bien saben todos que son muchísimos más los gastos que las utilidades, sino para que nunca estén ociosos y para que puedan perfeccionar más y más el arte que aprenden á fin de que al día de mañana sean verdaderos artistas y honren el nombre de nuestro querido padre D. Bosco.



Documentos Salesianos

Al Sucesor de Don Bosco

(Conclusión) (1)

! Sabiduría especial!... pobre hombre!...

« Aprende, dice Baruch, aprende donde está la sabiduría, donde está la fortaleza, donde está la inteligencia, para que sepas también donde está la longevidad y donde está el sustento y la luz de los ojos y la paz..... ¿En donde están.... los que dominan sobre las bestias... los que atesoran plata y oro..... los que fabrican moneda y andan afanados...? Perecieron... y otros se levantaron en su lugar.... Asimismo los hijos de Agar que buscan la prudencia que es de la tierra, los negociantes de Merrha y de Theman y los soñadores y los investigadores de prudencia y de inteligencia, no supieron el camino de la sabiduría, ni hicieron mención de sus veredas...» (1).

No ya medio siglo, como Owen: un siglo entero: miles y miles de años ha pasado la humanidad aprendiendo la excepcional sabiduría de aliviar á los que sufren, pero no ha logrado ni logrará nunca calmar un dolor ni endulzar una lágrima siquiera, pues no hay beleño para los dolores ni dulzura para el llanto á no ser en la preciosa Sangre de Cristo, único Redentor y Salvador nuestro.

Lo que pasó con Owen, enemigo de todas las religiones y de la libertad humana, pasó también con Saint Simon, el impío autor del *nuevo cristianismo*; pasó con el extravagante Fourier, el divinizador de las pasiones; con Luis Blanc, el defensor del derecho al trabajo; con Marx, el materialista creador de la internacional; con Bakounine, el ateo, fundador de la *Alianza de la democracia socialista*...; con todos, absolutamente con todos los que dicen que se interesan por los que sufren; con todos esos filántropos ó antropófagos.... pues delito de antropofagia, común á todos ellos, es arrancar la libertad y la responsabilidad al ser humano; negarle la Redención de Cristo; cerrarle los horizontes de la divina esperanza; convertirle en bestia, y aspirar á hacer de la tierra un paraíso con las solas fuerzas de la sabiduría humana, cuando esta sabiduría, como de los

falsos apóstoles de su tiempo decía S. Pedro, no es más que « fuentes sin agua y nubes agitadas de torbellinos » (1), y cuando tristes y repetidos ejemplos de ensayos prácticos enseñan que así no se forma el paraíso, sino los anticipados horrores del infierno.

« ¡Pueblo, despierta! — exclamaba Lamennais; — esclavos, levantaos; romped vuestras cadenas... ¿Queréis que algún día digan vuestros hijos... « Nuestros padres fueron más viles que los esclavos romanos, porque no se encontró en ellos un solo Espartano?... » (2). ¡Ah! no; no es Espartano el que tiene que surgir; no es un gladiador seguido de esclavos que ensangrienten las calles de Roma: es Don Bosco, seguido de sus salesianos y de sus cooperadores, el hombre que la Providencia suscita para levantar al pueblo abyecto y redimir á los esclavos de la civilización: es D. Bosco, que no lleva en la mente estudios de sabiduría excepcional, sino solo fe humilde y sincera; es D. Bosco, que no lleva en el alma odios de clases, sino sólo el amor, el Espíritu de Dios, que una vez más renovará la faz de la tierra: es D. Bosco, en fin, que no lleva en las manos la tea incendiaria, sino sólo la bendita imagen de María Auxiliadora.

Que esperen, que esperen un momento los esclavos, Don Bosco los cobijará para darles libertad. Sin protectores de ningún género; sin *meetings* ruidosos; sin folletos de propaganda; sin capital alguno edificará para ellos un palacio y luego otro y luego mil; les proveerá de un magisterio que los aleccione, y fundará una internacional que los proteja. Apenas iniciada su obra, pasará los Alpes y se extenderá por las comarcas francesas y austriacas: luchando siempre con las pretendidas leyes biológicas, que aseguran el triunfo de los fuertes y la ruina de los débiles y de los pobres, salvará los Pirineos y se establecerá en España y en los Algarbes; y el Atlántico y el Mediterráneo la conducirán en sus ondas á la Tierra del Fuego, á California y á Nueva York y á los confines de Africa y

(1) Epístola 2.^a; e. II, v. 17.

(2) Véase Cantú. *Historia de cien años...* t. II, cap sobre el movimiento socialista.

(*) Véanse los números de Febrero y Marzo.

(1) Profec. cap. III, vers. del 14 al 23.

á las riberas del Jordán; y ya no habrá latitud donde no se eleve aquella imagen de María Auxiliadora sobre un taller convertido en altar, y donde no se escuchen, con el hervir de la fragua y el estridente ruido de la sierra, las argentinas voces de los obreros salesianos que cantan con la alegría de los pájaros cuando en sus bosques oscuros penetran los rayos de la aurora.

Pues todos conocéis mejor que yo la obra de D. Bosco, sólo he de insistir en la idea, ya emitida, de que él es el que ha formado la verdadera internacional. Los cooperadores salesianos, que llegan ya á doscientos mil, eso son; y bien puede decirse que su objeto es el mismo que no pudo realizar.... (¡cómo había de realizarlo!) la sociedad establecida en el *meeting* de Saint Martín Hall en Septiembre de 1864, y el cual era, según los estatutos inspirados por Marx en 1866, « el progreso y la completa libertad de la clase obrera. » ¡Ah! ¡qué palabras tan hermosas emplean los falsos reformadores, y cuánta mentira encierran en el fondo! La internacional, parodia de la Iglesia Católica, murió de muerte natural y de anemia, como dice Emilio de Laveleye (1); y murió después de haber quemado á París, siendo vanos los congresos que celebró y en los que sólo pudo hacer patentes sus divisiones y su impotencia.

Vosotros, sí, los cooperadores salesianos, sois la única internacional posible, que con vuestras limosnas y plegarias coadyuváis á la libertad de la clase obrera, entiéndase bien: á la libertad única, ó sea la libertad cristiana de los hijos de Dios; porque, perdida la realeza del ser humano, por la primera culpa, no hay medio: ó vuelve el hombre por la redención divina, en brazos de la fe, á la casa del Padre, ó perpetuamente genirá esclavo, ya de sus propias miserias, ya de extraños señores, siempre tiranos por lo mismo que son siervos como él.

Entre ricos y pobres han abierto un abismo en el siglo actual, la dureza de unos, la violencia de otros y las ambiciones de todos. Aleccionadas las turbas hambrientas por una nueva generación de burgueses, que se enriqueció despojando á la Iglesia de sus bienes, no pueden estrecharse amigablemente la mano callosa y sucia del obrero y la pulida y perfumada del aristócrata de nuevo cuño. Con el contacto, yo no sé cual de ellas se mancha; quizá las dos!... Es preciso, pues, que entre esas manos, que no pueden juntarse, estén las del sacerdote católico, unguidas con el óleo santo de la consagración: y á eso ha venido D. Bosco: á formar la fraternidad de pobres y ricos, llevando á unos de una mano y á otros de otra, y realizando con la derecha el milagro de la multiplicación de las avellanas, y con la siniestra el más admirable de la multiplicación de las limosnas.

(1) *Le socialisme contemporain*, cap. IX.

Todos, todos los reformadores han pasado: si algo vive en beneficio de los que sufren, es además de los oratorios y colonias salesianas, las sociedades cooperativas y las cajas rurales fundadas respectivamente por Kettler y Raiffeisen, es decir, por la Iglesia, y debidas, por lo tanto, al mismo espíritu de caridad de D. Bosco.

La acción individual, la acción colectiva, y la acción política pueden y deben, sin duda alguna, concurrir á la perfección de la vida social; pero sin amor verdadero, sin caridad, la acción individual es egoísmo; la acción colectiva, fuerza del mayor número, y la obra de los gobiernos, un mecanismo inaplicable á la voluntad libre del hombre. Tienda, pues, la caridad sus alas sobre el mundo, porque sólo ella hace que, al quebrarse en sus nítidas plumas, no abrasen los rayos del sol, ni se desborden las cataratas del Cielo, ni asfixien los vapores de la tierra; sólo ella permite soportar la rigidez del derecho estricto; sólo ella vuelve propicia á la Providencia que manda la luz y la lluvia sobre justos y pecadores; y sólo ella desvanece con su calor divino los desordenados impulsos de la pobre naturaleza humana.

Para consuelo de todos, la ciudad divina, el foco del amor, la Iglesia Católica, siempre combatida y victoriosa, permanece inmóvil en sus cimientos eternos; y en este siglo, de utopías delirantes y revoluciones sangrientas, las primeras y las últimas páginas de su historia están escritas con vivísimos destellos por la misericordiosa mano de Dios. Para ella, para la Iglesia, para nosotros que, por dicha, somos hijos suyos, con dos prodigios comenzó esta centuria y con otros dos análogos á aquellos termina. Muerto Pío VI, esperaba la impiedad.... ¡delirio de siempre! asistir á los funerales del Pontificado, viendo con júbilo que el colegio de Cardenales estaba disperso y ocupada Italia por los batallones republicanos. Pero la Providencia dispersa á sus vez estos batallones y junta en Venecia los Cardenales; y el 1 de Diciembre de 1799 sube Pío VII al solio de Pedro, entre las aclamaciones de los fieles y el estupor de los sectarios. Y, antes de morir este gran Papa, y como para buscar desquite á las iniquidades de la revolución, que había destruido 50 mil iglesias, 12 mil conventos, 50 obispos, 300 cabildos y 200 instituciones piadosas (1); en 1822 fundan los católicos de Lión la gran obra de la *Propaganda de la Fe*, auxiliar valioso de la Congregación establecida por Gregorio XV, y, junto con la *Propaganda de la Fe*, la *Santa Infancia* y la *Escuela de Oriente*, para la difusión de las misiones, el rescate de niños y la educación de adolescentes en los países selvajes. Pues, al terminar el siglo, estamos viendo los otros

(1) Estos datos y otros los publicó la *Correspondencia de Roma*, con motivo del centenario de la revolución francesa.

dos prodigios en la vida divina de la Iglesia, y son: la longevidad extraordinaria del santo anciano que rige la nave de Pedro, la conservación, sí, providencialísima de la preciosa existencia de León XIII, el Papa de los obreros; y el crecimiento inusitado de la obra de D. Bosco, nueva propagación de la Fe, que, como la fundada en Lión, también tiene por objeto las santas misiones, el rescate de niños y la educación de adolescentes, entre el salvajismo de las sociedades incultas y entre el



Dibujos de la escuela de plástica del Oratorio de Turin.

salvajismo, más triste aún, de las sociedades civilizadas.

De esperar es, por tanto, que la obra de Don Bosco se extienda cada día más. Pero su éxito asombroso, que tal vez no tenga igual á no ser en el de los institutos franciscanos del siglo XIII, no es ni puede ser cosa meramente humana. Es que Dios, que se ríe de la sabiduría de los hombres, quiere manifestar una vez más, en sus siervos, que oculta los secretos de la verdadera ciencia á los sabios y prudentes y se los revela á los humildes; es que ha llegado la hora de que nadie ignore el sublime llamamiento del Rey profeta: «vean los pobres y alégrese; buscad á Dios y vivirá vuestra alma (1):» y es que se ha de confirmar, como ley fundamental económica, la sentencia del Divino Maestro: «buscad primero el reino de Dios y su jus-

(1) Salm. 68.

ticia y lo demás se os dará por añadidura» (1). Por eso, mientras la escuela de Le Play, sin haberlo intentado, con su método de observación y sus innumerables memorias, demuestra que el secreto de la prosperidad es el cumplimiento de la ley divina, D. Bosco, poniendo en práctica esta ley, cuya plenitud es el amor (2), modificará la industria, cambiando sus entrañas de acero por entrañas de misericordia, arrancando al hombre de sus manos y poniéndola á ella, como es justo, en manos del hombre, y al hombre y á ella, con todos sus alaridos y maravillas, en manos de Dios.

Y así será. No es esto augurar para este mundo un paraíso imposible en que presumen creer los que niegan el Paraíso verdadero. Aunque tal imposible pudiera realizarse, contentaríanse con él los corazones ruines, no los cristianos: para éstos ha de ser muy poco un paraíso que se acaba y en el cual no alcanza la vista más que unos cuantos kilómetros de horizonte sensible y el istmo de tierra que separa las almas. Jamás el hombre soltará el grilete del trabajo con que aprendió su peregrinación sobre el planeta, ni dejará de ablandar con sudor y lágrimas la tierra que le sirve de sostén, precisamente para que no se olvide de su verdadera patria; y jamás se acabarán los pobres y los afligidos, precisamente para que sin cesar resuene el sermón de la Montaña en los ámbitos del mundo hasta el fin de los siglos.

Y para que viva la Obra de D. Bosco, que es, Sr. Dr. Rúa, el deseo de los cooperadores salesianos y el mío. Que ni ellos ni yo queremos que conquistéis el nombre de *Patriarca de la razón*, ni ningún otro semejante; ni que la historia os consagre, que sí os consagrará, páginas de oro perfumadas con el puro incienso de la gratitud universal. Queréis y queremos, sin duda, que, mejor que en el libro de la historia, que es el de lucha entre el odio y el amor, en el de la Vida, que es sólo el del amor, haya un renglón para todos y cada uno. Y queremos, por último, que, de ahora para siempre, donde quiera que estéis, pero, sobre todo, cuando os pongáis de rodillas ante el sepulcro del heroico sacerdote, Antecesor vuestro, que ha dado lecciones á todos los economistas, socialistas y sabios del siglo XIX, respecto á la manera de resolver el sencillísimo problema de la vida, que ellos no hacen más que enmarañar; queremos, digo, que os acordéis de cuantos aquí estamos, y especialmente de este admirador de la Obra Salesiana á quien habéis tenido la paciencia de escuchar. He dicho.

MANUEL SÁNCHEZ DE CASTRO.

Advertencia: En la página 64 del *BOLETIN* de Marzo, columna primera, línea 25 dice: «*siluetas*» y «*Mirolongi*» debiendo decir «*suliotas*» y «*Misolongi*» respectivamente.

(1) San Mat. c. VI, v. 33.

(2) *Plenitudo ergo legis est dilectio*, San Pablo ad Rom. XIII, 10.



GENERAL HACHA (Argentina.)

Al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero, Obispo Titular de Mágida y Vic. Apost. de la Patagonia.

Reverendísimo Señor: Cumpliendo con el mandato de V. E. I. hago esta sencilla y breve relación de las misiones que tuve la dicha de dar en el vasto é importante Territorio de La Pampa Central durante el próximo pasado año, y especialmente de la última, que fué la más rica en bendiciones celestiales. Aunque las demás no han resultado tan bien, sin embargo quedo completamente satisfecho.

La Misión de la Pampa es difícilísima, más difícil de lo que parece, y prescindiendo del poco bien que con grandes sacrificios se hace, no queda al misionero otro consuelo que el de sufrir por amor de Dios. Muchísimo he sufrido en todas las misiones, esperando que Dios me lo premiará centuplicadamente en el Cielo, puesto que sólo me movía la mayor gloria de Dios, el deseo de hacer bien á las almas y de salvar á tantos niños que quizás habrían muerto sin las aguas regeneradoras del Bautismo: ¡desgracia grande por cierto que se repite con frecuencia en aquellas apartadas regiones!

¡Ojala! que cuanto antes pudiera mandar V. E. I. otro misionero á aquellas comarcas, porque si grandes son los peligros que deberá afrontar por las inmensas distancias que separan los puntos poblados, por los ríos y arroyos peligrosísimos que hay que atravesar, y por la índole y las costumbres, nada buenas, de la gente que pueblan aquellos desiertos, mucho mayor será su consuelo si se sacrifica en aras del amor por la salvación de tantas almas que lo aguardan.

Viaje á Victorica. — Cordial acogida.

Habiendo regresado de una misión dada en Ramón Blanco, partí para Victorica á fines de Setiembre de 1900, pasando por Sta. Rosa de Toay, que sirve de Capital del Territorio, y es el mejor de los pueblos que hay en La

Pampa: no obstante ser de muy reciente fundación, es el que más prospera, debido á que está en comunicación directa con Buenos Aires y Bahía Blanca, por medio de dos ferrocarriles los cuales le han dado gran impulso comercial.

El viaje de Sta. Rosa á Victorica es muy pintoresco: de extensas llanuras se pasa á espesos bosques de árboles, que traen á la memoria la fuerte y casi extinguida raza de los Indios Pampas; y de elevadas lomas se baja á espaciosos valles que en otros tiempos deben haber sido caudalosos ríos ó grandes mares: sin embargo para mí resultó un viaje penoso por hallarse entonces en mal estado los caminos y por el mal servicio de carruajes: basta decir que á la mitad del camino rompióse la galera, siendo forzoso pernoctar debajo de un calden, ó pedir hospitalidad al dueño de un rancho, distante doce cuabras. Me decidí por esto último y á pesar de ser el dueño un gaucho, fui tratado con mucha consideración, proporcionándome cama, cena y todo lo que me hizo falta: los demás pasajeros pasaron la noche en el monte alrededor de una hoguera. Los pobres sufrieron los rigores del hambre y de la intemperie.

Al día siguiente á eso de las nueve nos pusimos en marcha en el tren de *San Francisco* para llegar cuanto antes á la casa de Nerecó, distante 3 leguas, y ya habíamos caminado más de 50 cuabras, cuando nos encontramos con los mayores que habían ido durante la noche á pedir al vecindario dos pequeños carruajes de dos ruedas.

A las dos de la tarde emprendimos nuevamente el camino y después de cuatro horas largas, divisábamos el pueblo de Victorica que ya tenía noticia de nuestras peripecias, admirándose todos al vernos cubiertos de palvo y lodo.

Fuimos muy bien recibidos por nuestros hermanos, D. Juan Roggeroni y D. Antonio Roggiero, quienes me habían esperado con ansia para la festividad de la Virgen de la Merced, patrona de aquel Pueblo, ¡Cuanto me habría alegrado si hubiera podido tomar parte en aquella hermosa fiesta y contemplar la devoción y piedad de aquel vecindario, que acudió en masa á honrar á la Madre de Dios! Pero no fué posible; el contratiempo que sufrí

en el viaje y el tardar la galera algunos días en salir de Sta. Rosa me privaron de tanta dicha.

El pueblo de Victorica y sus habitantes. — Salida para la misión. — Ignorancia de la gente del campo. — Vd. Padre es Dios. — Abajo tierra.

Victorica está á 40 leguas de Sta. Rosa hacia N. O. y á pesar de ser de fundación anterior, es menor importante, y de poco porvenir. Es probable que adquiriera más importancia cuando esté construida la vía férrea que pasará cerca de allí á San Rafael, en la Provincia de Mendoza. Cuenta con pocos edificios importantes: la iglesia es bastante mala, y apenas sirve para celebrar en ella el culto divino. Gracias al celoso Misionero y Cura Párroco de aquella localidad, D. Juan Roggeroni y á algunas beneméritas señoras, se pudo arreglar algo, colocándose un piso de tablas y el techo raso, mejorándose también las puertas que daban paso libre al viento y á la tierra.

Los habitantes de Victorica son casi todos provincianos, pobres, pero buenos y muy religiosos. Se conoce que los RR. PP. Franciscanos, que atendían antes á esta Misión, han trabajado mucho en bien de las almas y de la Religión.

Permanecí en aquel Pueblo dos semanas, haciendo los preparativos para la misión que debía durar más de tres meses. Un comerciante me facilitó un sulky (coche pequeño) y dos caballos, pero me faltaba todavía un sacristán y compañero de viaje. Ya había perdido la esperanza de encontrar quien me acompañara y resuelto de salir con los carros de un negociante que entonces estaban preparados para recorrer el campo hasta el río Salado, cuando se me ofreció por compañero un mozo bastante bueno que me prestó importantes servicios.

Concluidos los preparativos, me puse en marcha el doce de Octubre, día espléndido y de un sol abrasador. No sin fatigas y de noche llegué á la casa de D. José Acevedo Díaz, á once leguas de Victorica hacia el N. O.

Es este señor chileno, buen sujeto que rivalizaba con su esposa en agasajarme y servirme, mostrándose muy contentos por mi feliz llegada.

Durante los cinco días que estuve allí no dejé una sola vez de celebrar la Santa Misa á que asistieron siempre el dueño de la casa, su familia y algunas personas del vecindario. Tuve el consuelo de poder administrar la primera comunión á varios niños y á un matrimonio que por varios años había vivido sin la bendición de la Iglesia, debido en parte á que no había sacerdote alguno en Victorica cuando se presentaron al Juez del Registro Civil. Así es que recibieron los sacramentos

de Penitencia, Comunión y Confirmación y legitimaron su matrimonio en un mismo día, quedándose muy contentos y dándome las más expresivas gracias.

Administré el Bautismo á unos cuantos niños y la Confirmación á muchos, algunos ya adultos. Mucho trabajo me costó el prepararlos para la Confesión, Comunión y Confirmación sobre todo á los niños que ya tenían suficiente edad y también á las personas adultas que estaban dispuestas á cumplir con el precepto pascual: son tan torpes, tan ignorantes los del campo que es imposible formarse una idea cabal de lo que cuesta su instrucción.

A una persona pregunté si sabía quien era Dios y me contestó: « *Usted, Padre.* » Otra decía: « *Yo no me imaginaba que debía existir un Dios.* » Otros al preguntarlos adonde irían los hombres al morir se contestaron: « *Abajo tierra.* » Así por este estilo son todas las respuestas que dan al preguntarles sobre la Doctrina Cristiana y si no saben que contestar, dicen: « *¿quien sabe?* »

Misión en la casa de los Srs. Videla, Contreras, Silvera, Casanave y Faggetti. — Resultado.

Partí á las dos de la tarde del quinto día, llegando con sol al puesto de D. F. Videla.

Este buen señor puso á mi disposición el único cuarto que tenía, aposento pobrísimo que muy pronto quedó todo inundado al estallar una terrible tormenta. Lo sentí muchísimo por él y su familia que durmieron en un galpón por donde pasaba el agua y el viento. No me fué posible celebrar la Santa Misa al día siguiente porque todo estaba empapado en agua.

Me quedé allí tan solo un día, porque era muy reducido el vecindario, y los pocos vecinos que había, acudieron aquella mañana; además ya sabía mi llegada el dueño de la casa de negocio que está á 5 leguas hacia el poniente; sin embargo hice varios bautismos y confirmé á unos cuantos, entre ellos á dos hijos del Sr. Videla quien se habría alegrado muchísimo, si los hubiera podido preparar para la primera comunión.

Por la tarde del mismo día llegué al puesto del Sr. A. Contreras, y como me era imposible seguir el viaje por estar los caballos rendidos, me quedé allí á pasar la noche. Es increíble la miseria y pobreza que presencié: toda la familia dormía á la intemperie, y tan solo la abuelita, bastante enferma, disponía de un pequeño cuarto, casi lleno de lana: la pobre señora no se dió por satisfecha hasta que lo acepté para mí, quedándose ella también á campo raso.

En la casa de D. A. Silvera hubo unos 15 bautismos y muchas confirmaciones, quedándose sin bautizar más de veinte criaturas que debían venir de La Costa, paraje así de

nominado de la Provincia de S. Luis. No acudieron porque un individuo indiscreto había esparcido la de voz que el Misionero estaba ya en el río Salado. Lo sentí muchísimo, porque entre tantos niños había algunos de doce y catorce años. Casi lo mismo sucedió en la estancia del Sr. Casanave, pues pude verificar tan sólo 5 bautismos, bendecir un matrimonio y administrar algunas Confirmaciones. Más éxito tuvo la misión en el río Salado, en casa del Sr. Faggetti.

El camino es muy pesado: primero hay que ir por un monte, luego por una llanura inmensa, entrecortada por enormes arenales. La población por allí es muy escasa por ser el agua salada y los pozos tienen de 90 á 100 metros de profundidad. ¡Desgraciado el que se extravíe! infaliblemente moriría de hambre y de sed. Gracias á Dios, mi viaje fué feliz, aunque mis caballos no podían ya caminar más.

La misión en casa del Sr. Faggetti tuvo buen éxito, pues el dueño, animado de un santo celo, dió aviso en todos los alrededores.

D. Fernando Faggetti es italiano, hombre de buen corazón que prometió fabricar una capilla en aquel paraje y me rogó que viniera todos los años, puesto que él haría todo lo posible para atraer á la religión á sus vecinos. Por triste que sea el estado moral de aquellos desgraciados, pueden tener disculpa por la ignorancia casi invencible, por la extremada pobreza en que viven, y por las distancias enormes que hay para llegar á un centro poblado: me consta que para casarse deben ir á Victoria, al Juzgado de río Atuel ó sino á Villa Mercedes, distantes respectivamente treinta, cuarenta y noventa leguas. Aquí bauticé á unos sesenta, bendije varios matrimonios y administré los Sacramentos de Confirmación, Penitencia y Comunión, haciendo algunos esta última por vez primera.

(Se continuará.)



PAMPA CENTRAL (Argentina.)

(Relación de D. Juan Beraldi)

REYMO. SR. D. MIGUEL RÚA.

Amado Padre en J. C.: El primer día de Julio último envió Monseñor Cagliari al distinguido Misionero D. Lino Carbajal y á este humilde servidor á predicar el santo Jubileo en S. Javier, pequeña población que dista unos quince kilómetros de Viedma.

Los pocos días que allí pasamos fueron de bendición y de salud y á pesar de que el río Negro amenazaba inundar las habitaciones, la concurrencia aumentó cada vez más, asistiendo con ansia á las funciones religiosas, tanto por la mañana, como por la tarde.

El día 9, fiesta de Nuestra Señora de los Prodigios y fiesta nacional de la República Argentina, concluimos nuestra misión con la Comunión general de multitud de fieles que asistieron á la Santa Misa y con el acto siempre hermoso y encantador de la primera comunión de los niños y niñas, que se habían preparado á ella con gran fervor y piedad.

Después de la Misa D. Lino Carbajal bendijo una gran cruz que debía ser colocada cerca del camino de mayor tránsito, como homenaje á Cristo Redentor. En este mismo día quisimos ir á *Cubanea* y *Pringles*, mas el desbordamiento del río Negro nos obligó á volver á la Casa de Viedma.

Digna de todo encomio es la ilustrada Preceptora de San Javier, que tanto bien hace en aquella población al educar cristianamente á la juventud, persuadendo con su palabra y dando ejemplo con sus virtudes. *Verba movent, exempla trahunt.*

Misión en Cubanea. — Perdido en una isla. — Salvado por milagro. — Viaje á Bahía Blanca. — Ejercicios espirituales.

El día 18 del mismo mes, á bordo del vaporcito *Limay*, y con un feliz viaje llegué á *Cubanea*, antigua colonia italiana, que dista unos 30 kilómetros de Viedma.

No pudiendo reunirse la gente en un lugar determinado (por estar las casas muy determinadas y á gran distancia unas de otras) tuve que ir de casa en casa, procurando amoldarme en todos los sitios á las circunstancias para que los que formaban las diversas familias pudiesen asistir á la santa Misa, oír la palabra de Dios y recibir los Santos Sacramentos. Después de trece días de trabajo y expuesto siempre á mil peligros, pude concluir felizmente la misión que la Divina Providencia me había confiado.

Una siniestra aventura me estaba reservada. El día 1° de Agosto me embarqué en un bote para ganar la margen izquierda del Río Negro y de allí seguir el viaje á *Pringles*, que es la casa más próxima de nuestra Misión. La corriente del agua era tan fuerte, que el que dirigía el bote fué á dar más abajo del camino y paso conocidos. Creíamos sin embargo haber llegado á la costa verdadera y contentos desembarcamos allí.

Eran las doce del día y yo, ignorando el peligro en que me hallaba, cargué sobre mis hombros la pesada maleta, que contenía el altar portátil donde se celebra la Santa Misa y traía también conmigo una pequeña bolsa de libros, estampas, medallas y objetos de devoción para repartir.

Puede V., amadísimo Señor D. Rúa, figurarse cual sería mi espanto cuando después de muchas tentativas para hallar el camino, no encontré más que espinas, abrojos, pantanos, lagunas y descubrí un pequeño brazo

del río que me rodeaba. Entré vestido en esas lagunas pasé una y luego otra y viendo que el tránsito era sumamente peligroso volví atrás.... gritaba, pedía auxilio con toda la fuerza de mi voz, trepaba por los árboles, hacía señas con el pañuelo y con el sombrero... pero vanos intentos é inútiles esfuerzos: yo estaba perdido en una isla.

Siempre con mi carga á cuesta andaba anhelante de arriba abajo buscando alguna salida, mientras negras y espesas nubes cubrían el horizonte, amenazando una lluvia torrencial. Esta cayó efectivamente como un diluvio que me mojó de piés á cabeza, y el viento fuerte y frío del Sur me obligó á dejar en seco mi carga y lanzarme como loco en medio de las aguas.

Me encomendé á mi Angel Custodio mientras andaba luchando con la muerte. Una hora después llegaba nadando a la costa suspirada, librándome como por milagro de una muerte bien triste y desgraciada. Llegué como pude á un lejano caserío, donde montando á caballo, me acompañaron dos hombres hasta *Pringles*. Allí nuestros buenos Hermanos, compadeciéndose de mi deplorable estado, prodigáronme los más solícitos cuidados..... Verdaderamente: me pareció un sueño ó una visión que pasa.

El 7 de Agosto Monseñor Cagliero acompañado de dos Padres Redentoristas (que habían predicado el Año Santo en Patagones y Viedma) visitó la misión de *Pringles*, y yo seguí el viaje con ellos hasta Bahía Blanca, donde con gran provecho dimos Ejercicios espirituales á los 400 niños de nuestro Colegio *Don Bosco* y á otras tantas niñas de las educadas por las Hijas de María Auxiliadora.

(Se continuará).

VALCHETA (Patagonia.)

MUY REVERENDO Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amado Padre en J. C.: Aunque no ignora V. todas las peripecias y penalidades que sufren los Misioneros en el desempeño de tan importante ministerio, sin embargo usted desea conocerlas y nosotros referírselas, pues de este modo parece que nuestro corazón encuentra también algún lenitivo, aunque el misionero es tan egoísta que en todas sus oraciones pide á Dios fuerzas, trabajo y penalidades, deseando gozar solamente de los placeres eternos, no de los efímeros y transitorios.

El día 22 del pasado Junio empezamos la Misión ambulante, así llamada porque necesitamos ir de casa en casa, pues de otra suerte no es posible conseguir nada. En casa de Tomás Bornes celebré el Santo Sacrificio de la Misa á la que asistieron cuatro ó cinco

familias, dejando la administración de sacramentos para el regreso. Continuamos el viaje y en casa de D. Tomás Otero se reunieron las 12 familias que hay en estos alrededores y como es de suponer administré los Santos Sacramentos. El 9 de Julio fuimos á la Comisaría, donde nos esperaban para celebrar las funciones religiosas y cantar el *Te Deum* en este día que es fiesta nacional, conmemorando la independencia argentina: todo resultó muy bien, habiendo mucha animación.

Visité todas las familias cercanas al arroyo Verde y en todos los sitios administré los Santos Sacramentos, aunque con mucha dificultad, por no hacerme entender, pues casi todos son indígenas. Continuamos por Sierra Colorada y llegamos á casa de Fidel Ovejero, ocurriéndonos aquí un episodio digno de ser conocido.

Después de rezar el Santo Rosario en compañía de toda la familia de la casa, según costumbre de siempre, nos acostamos debajo de un pequeño toldo (hecho de paja), y como estábamos verdaderamente causados, nos dormimos al momento. Despertamos agobiados por un peso extraño, causándonos gran sorpresa al ver que provenía de una enorme capa de nieve que gravitaba sobre nosotros, por lo que al levantarnos estábamos más molidos que al acostarnos, teniendo que secar toda la ropa á una gran hoguera que hicimos. Fué tal la abundancia de nieve que no pudimos continuar nuestro viaje, y como las provisiones, no solamente escaseaban, sino que faltaban, nos vimos precisados á comer carne de caballo y otras cosas nada buenas; pero antes que morir de hambre, es preferible cualquier alimento. ¡Que cierto es el refrán que dice: que al hambre no hay pan negro!

Cuatro días después pretendió el Sr. Britto buscar las caballerías, y gracias á la protección de la Virgen del Carmen, cuya fiesta habíamos celebrado unos días antes, no se quedó sepultado entre la nieve: cuando pudo vino el peón con los caballos, y aún cuando no se había deshecho la nieve seguimos nuestro viaje. Llegamos á un toldo que tenía 6 metros de largo por 3 de ancho y en él nos reunimos 38 personas. Rezado el Santo Rosario, cada cual se sentó lo mejor que pudo para ver si podía conciliar el sueño, pues acostarse no era posible, por no haber sitio. Dios nos recompensó con creces tanta molestia al poder administrar el Santo Bautismo á 23 y bendecir 6 matrimonios.

Ocho leguas antes de Valcheta vive una familia muy católica y allí pudimos descansar algún tanto y administrar los Santos Sacramentos, llegando á dicho pueblo el día 1° de Agosto: Valcheta es como una especie de Capital de este Departamento, donde residen las Autoridades. No es difícil encontrar en estos caminos cadáveres insepultos, por lo que se echa de ver la falta de un ce-

mentario donde pudieran reposar las cenizas de estos pobres infelices.

Fuimos á la estancia del Sr. D. Onagoity donde celebramos la Santa Misa y administramos los Santos Sacramentos, manifestándonos todos los asistentes los deseos de tener una Casa Salesiana donde se pudieran educar tantos pobres niños. Antes de marchar dió el Sr. Britto, con mi consentimiento, el diploma de Cooperador Salesiano al dueño de la estancia, y tanto este Señor como otros varios van á hacer la petición formal á Monseñor Cagliero.

A pesar de tantas dificultades, hé aquí el resultado final de la misión: se han bendecido 28 matrimonios, administrando á 72 el santo Bautismo: he oído á 72 en Confesión y 11 han recibido la Santa Comuni6n, no habiéndolo hecho más por no estar suficientemente instruidos y por desconocer su servidor el idioma indígena.

Bendiga, amado Padre, á S. S. en J. M. J.

q. b. s. m.
JOSÉ BOIDO
Mis. Apos.

Valcheta 6 de Agosto de 1901.

Memorias del Rev. D. Beauvoir

MISIONERO SALESIANO

TIERRA DEL FUEGO

En efecto al enderezar la proa á la canoa, pues nos habíamos separado un poco, volvió á flote libre. Tranquilizado el hombre, agarró él el timón, y seguimos contra corriente. En una vuelta tocó en otro banco, pero como la marea seguía creciendo, no tardó en volver á flote y continuar su ruta y entrar en la boca: por fin sin otro percance pudimos echar felizmente sus anclas en el puerto Golondrina. Eran las 4 de la tarde del día once de Noviembre del año 1893, fiesta de S. Martín y vigilia del Patrocinio de Nuestra buena Madre la Santísima Virgen. Pero y la goleta *Maria Auxiliadora*? ¿Qué ha sido de ella?... — Antes de ayer estábamos juntos, pero después, soplando viento O., desapareció de nuestra vista. Aunque miramos, nada divisamos. Estando ya para entrar en la boca, el piloto divisó una cosa que le parecía ser goleta; miramos con el anteojo, pero sólo divisamos como una gaviota, que parecía venir volando hacia nosotros. Creyendo fuese ella, dije al Capitán: Entremos lo más pronto posible, y continuamos, pero la *Maria Auxiliadora*, al acercarse á la barra, no encontró obstáculo, sino que haciendo rumbo derecho á la boca, ya muy visible, entró sin dificultad, cuando la *Queens-fish* echaba anclas en el puerto. La *Golondrina*, y la *Maria Auxiliadora* pasaba adelante para anclar una cuadra más arriba.

Al día siguiente, Domingo, descansamos. Al bajar la marea, las goletas quedaron en seco, así es que con toda facilidad pudimos examinar bien todos sus costados externos y con todo

placer nos cercioramos de que nada habían sufrido; visitamos luego la costa sur y vimos los restos de la casupola de champas que el Sr. Popper había hecho dos años antes, pero ya los Indios la habían destruido, esparramando las planchas de hierro con que había sido techada.

El lunes apenas había crecido la marea, izamos anclas, y siguiendo las vueltas del canal del río, fuimos unas seis millas más arriba, hasta un punto llamado *Barrancos negros* echando anclas á unas tres brazas de fondo á diez metros de la margen izquierda. Allí mismo descargamos toda la madera, hierro, útiles y víveres, dando en los días siguientes principio á la primera Casa Misión de Riógrande. La descarga duró dos días más, y el jueves despaché las embarcaciones, pero como estábamos en el plenilunio, estuvieron en seco por quince días, hasta la luna nueva, y entonces creciendo la marea, pudieron ponerse á flote en la canal y de allí salir al mar para volver la *Queen-fils* á Puntarenas y la *Maria Auxiliadora* á San Sebastián para cargar las maderas, hierro, útiles, víveres y demás enseres que allí habían quedado y traerlos en un 2º. viaje. Nuestra goleta había traído á nuestro hermano A. Bergese con tres carpinteros, los que en pocos días levantaron la Casa.

Primer encuentro de Indios.

Tan pronto como dimos la vuelta al cabo Sunday en el viaje que hicimos de Riógrande á San Sebastián, divisamos multitud de indios que estaban pescando en la playa: al vernos todos huyeron. Aunque montamos sobre briosos caballos,

no pudimos alcanzarlos, ocultándose en los montes. Dos ancianas no pudieron correr tanto, por lo que las alcanzamos. Creyendo que las íbamos á matar, elevaron los brazos al cielo, y articularon algunas palabras ininteligibles, á la vez que, con los ojos llenos de lágrimas, hacian ademanes que nos indicaban les perdonáremos la vida. ¡ Pobrecitas!... ¡ En qué estado tan miserable se encontraban!... Flacas, amoratadas, y lo que nos causó más horror fué el estado casi

Ambas, y sobre todo la más vieja, entendieron lo que les quería decir, y levantándose, empezaron á cantar y á dar evidentes señales de alegría. Al despedirme les hice entender de la mejor manera posible que no tuviesen miedo y que les dijese á los Indios que pronto volveríamos y les haríamos mucho bien. Marcharon muy contentas é iban diciendo: *tool-olichen, tool-olichen* (Capitán bueno ó de buen corazón). Esta fué la vieja Catalina que ya conocen nuestros lectores: al llegar al río Gama lo dispusimos todo, pues la goleta llegó al día siguiente.

Embarque y seminaufragio. — En San Sebastián.

Casi veinte días consecutivos empleamos en preparar lo necesario para el embarque. Para esto nos servimos de un bote que el vapor de D. J. Méndez habia dejado como inútil: después de cargado, tuvimos que esperar la pleamar, para remolcarlo con la chalupa hasta la goleta, que habia fondeado á gran distancia, y cuando creíamos que todo iba bien, unas oleadas tremendas, altas como montañas y á veces profundas como un abismo, le dieron la vuelta, y casi todo se perdió. Al día siguiente pudimos recoger parte de lo que las embravecidas olas nos habian esparrado.

En uno de estos que bien pudieran llamarse seminaufragios, perdí reloj, breviario, maleta y otras muchas cosas: á Pablo Ronchi le faltó poco para ahogarse, perdiendo también su reloj de oro. De Fernando nada digo, pues siendo el encargado del embarque, estaba continuamente mojado. ¡Cuánto han sufrido estos pobres! Y sin embargo siempre están alegres y dispuestos á trabajar.

¡Qué vida la del marinero! ¡Cuántas veces tiene que luchar frente á frente con la muerte en su arriesgada y difícil tarea!... Yo que me he encontrado varias veces en el Atlántico y en el Pacífico he experimentado lo amargos que son estos trances. En el mar parece que es donde se ve más claramente el poder de la infinita omnipotencia de Dios!... En fin, como Dios quiso y después de mucho trabajo y grandes esfuerzos y peligros, pudimos embarcarlo todo, aunque nos vimos obligados á llenar, no solo la bodega, sino también parte de la cámara y toda la cubierta. Al día siguiente antes de que la goleta izara sus anclas, cargamos en caballerías los pocos víveres que habian sobrado, y montado á caballo, salimos de aquel lugar donde estuvimos más de cinco meses, encaminándonos á Río grande, donde llegamos dos días después y uno antes que la goleta *María Auxiliadora*.

Precauciones y providencia.

Al llegar ya estaba casi concluida la casa.



Dibujos de la escuela de plástica del Oratorio de Turín.

completo de desnudez. Daba lástima verlas. Vacilé un momento, temiendo que al verme bajar se asustarían demasiado; pero después para asegurarles que no solamente no le haríamos mal alguno, sino que les prodigaríamos todo el bien que nos fuera posible, saqué una frazada y acercándome á la más vieja, la tapé con ella: á la otra le dí un pañuelo, especie de mantón, y de la mejor manera que me fué posible les hice comprender que no tuviesen miedo. Nosotros, les dije, *no ser malos, no aimar: nosotros ser buenos y no pun: allí* (continué señalándole á Río grande) *haber mucha carne, galletas y paradas.* (Prrckl, joor-kar yepp'rr-tom, houli).

Consistía en dos habitaciones en la planta baja y otras dos y cocina en el primer piso. En dos meses concluimos la que había de servir de capilla. Desde entonces empezaron nuestras excursiones en busca de indios. Los frutos han sido gracias á Dios, en este trienio, muy abundantes. A más de seiscientos ascienden los indios que, tanto de la margen izquierda del Río Grande, donde estaba situada la Misión, como de la derecha, han frecuentado nuestra Casa, proveyéndoles á veces por veinte ó más días de comida y vestido.

No creo fuera de propósito hacer algunas digresiones que desde luego han de agradar. Nuestra Misión está completamente aislada, aunque tenemos firme confianza en que la Divina Providencia, del mismo modo que cuida de nuestra subsistencia, ha de librarnos de todo mal, sin embargo, hemos procurado poner en práctica todos los medios que aconseja la prudencia humana, para librarnos de los peligros que pudieran surgir, aunque como digo antes, teníamos plena confianza de que Dios velaba por nosotros: *Dominus adjutor et protector noster in necessitatibus nostris.*

En primer lugar colocamos nuestra Casa sobre una loma, en el centro de una vasta superficie, desde donde se ve una considerable distancia, de modo que nadie podía venir sin ser visto. Estas precauciones, después de la ayuda de Dios, nos han salvado. Además de la tentativa del robo de los caballos, vimos otros indicios bastante sospechosos; pero no podían acercarse sin ser vistos, sirviéndonos también de defensa los perros que teníamos á propósito para este objeto, y además para cazar guanacos.

Misión á Ushwaia. — Noticias. — El Gobierno Argentino hace una Capilla.

Algún tiempo antes de ir á las islas Malvinas había ido á dar una misión á Ushwaia, Capital del Territorio de la Tierra del Fuego, de donde hacia seis años era Capellán. El Gobernador de ese territorio me instó varias veces para que estableciera allí mi residencia, aunque siempre me había opuesto, al no haber Capilla, ni lo necesario para el culto Divino. Además el exiguo sueldo que como Capellán percibía del Gobierno, 62 pesos mensuales, no me permitían alquillar una casa ni atender á las necesidades de una parroquia. Ultimamente, estando en Riogrande, me había mandado á decir por el Jefe de policía que pronto se haría la Capilla y la casa para el Capellán, destinando al efecto la suma de diez mil pesos que había recibido del gobierno para tal objeto. Muy bien, le dije; allí hay madera, carpinteros y lo necesario para hacerla: apenas esté concluida, si no puedo ir, no faltará

otro sacerdote que la sirva. En un año nada se hizo, por lo que acudí directamente al Sr. Ministro del interior, del cual dependen los Territorios Nacionales. De este Señor obtuve que se edificara la Capilla y una casa para el Sacerdote que allí debía residir.

En la última misión que di en Ushwaia administré el Sacramento del Bautismo á 43 hijos de indígenas y de cristianos, bendije cuatro matrimonios y varios se acercaron á los santos Sacramentos de Confesión y Comunión: todos los días celebré la Santa Misa en un corredor de la Gobernación, dirigiéndoles después la divina palabra, así como también por la tarde, concluyendo con el rezo del Santo Rosario: todos estos pobres estuvieron muy contentos en estos días, sintiendo, como siempre ocurre, la marcha del misionero.



Una medalla de Maria Auxiliadora.

Hace tres años me encontraba gravemente enferma de un padecimiento calificado de cáncer intestinal, por todos los médicos con quienes consulté, y para la curación sólo me proponían una operación quirúrgica, y aun ésta, sin grandes probabilidades de éxito.

En tan angustiosísimo estado, acudí á María Auxiliadora, y aprovechando la breve estancia en esta Capital del Sr. Rector Mayor, D. Miguel Rúa, solicité y obtuve de él una medalla de tan buena Madre, la que desde entonces no separo de mi pecho, teniendo el consuelo de que como por encanto comenzaron á ceder mis padecimientos, á mejorar mi estado y á recobrar mi perdida salud, en términos de que hoy día no me queda ni rastro de aquellos síntomas funestos que ponían en peligro mi vida.

Cumplo con un sagrado deber al hacer pública esta gracia obtenida por la mediación de la Santa Madre de Dios, bajo su augusta advocación de María Auxiliadora, haciéndolo así constar en el BOLETÍN SALESIANO.

CARMEN F. DE LOS RÍOS.

Almería 14 de Noviembre de 1901.

María Auxiliadora salud de los enfermos.

Hallándose gravemente enfermo de tifoidea el niño Luis Mamblona, sus desconsolados padres le pusieron al cuello una medalla que les dió un Cooperador Salesiano, prometiendo al mismo tiempo hacer una limosna y publicar la gracia en el **BOLETÍN SALESIANO**. El niño había perdido el conocimiento, y tan pronto como le pusieron la medalla dijo con voz clara y que oyeron todos los circunstantes: "*la Virgen me cura y los ángeles la acompañan.*" Efectivamente el restablecimiento fué tan completo é inmediato como inesperado por parte de todos los que lo habían visto, incluso los facultativos quienes habían declarado que era la muerte inevitable.

Cumpliendo la promesa han entregado la limosna en este Oratorio y desean que se publique la gracia obtenida.

DOMINGO TOVAR.

Valencia 3 de Octubre de 1901.

Refugium peccatorum ora pro nobis.

Hacia bastante tiempo que una persona de esta localidad no se acercaba al tribunal de la penitencia. Su conducta me hacia sufrir bastante hasta que por fin tuve la feliz idea de encomendar el asunto á María Auxiliadora: no fueron defraudadas mis esperanzas, pues con admiración de todos recibió los Santos Sacramentos. También invoqué la protección de tan buena Madre en favor de un enfermo y de un hijo que con su conducta entristecía á los autores de sus días, obteniendo en ambos casos el éxito más feliz.

Agradecida á tan insigne protectora doy de ello público testimonio en el **BOLETÍN SALESIANO**.

DOLORES VAZQUEZ NAVARRO.

Aracena (Huelva) 16 de Diciembre de 1901.

Dos curaciones.

Doña Modesta Figuerola de Vall, natural de Porrera (Tarragona) hace ya mucho tiempo que padecía una penosísima enfermedad sin poder hallar alivio á pesar de poner en práctica todos los medios que se debe en estos casos. En Noviembre del corriente año vino á Barcelona para ver si encontraba algún remedio á su dolencia. Visitó á una hermana suya Religiosa, y á instancias de ésta hicieron ambas una novena á María Auxiliadora. Transeurridos algunos días volvió á visitar á su hermana y ya estaba enteramente curada, y atribuyendo tal beneficio á una gracia muy especial de María Auxiliadora, pues casi sin remedio alguno humano se había puesto bien.

En 1899 un hermano de otra Religiosa del mismo convento vino de Vilaseca (Tarragona) á Barcelona para consultar sobre cierta enfermedad que se le había presentado en la

cara. El doctor en Cirugía Sr. Cardenal, declaró ser un cáncer, y que á todo trance debía operársele la nariz, á cuyo fin ingresó el paciente en el Hospital de N.^a Señora del Sagrado Corazón de Las Cortes de Sarriá.

Le mandó su hermana una medalla de María Auxiliadora que el enfermo aceptó colgándola de su cuello. Entre tanto se hizo también una novena y cuando esperaba su hermana el resultado de la operación, se presentó al paciente, cansado de esperar al médico que estaba ausente, diciendo que se volvía á su casa. Al poco tiempo escribió que por medio de sencillos medicamentos externos estaba casi bien, y luego obtuvo completa curación, atribuida á un insigne favor de María Auxiliadora de quien no se ha oído decir que ninguno de cuantos han acudido á implorarla haya quedado sin consuelo. Gracias mil, pues, á tan insigne Bienhechora!

LA MADEE ABADESA
del Convento de Pedralbes

Pedralbes (Barcelona),
27 de Diciembre de 1901.

¡Gloria á María Auxiliadora!

Con toda la efusión de mi alma, hago público testimonio de mi gratitud á tan excelsa Madre, como se lo ofrecí al encontrarme en gravísimo estado de salud y amenazada además de una cruel operación, según el dictamen facultativo que tenía ya á mi vista los instrumentos al efecto necesarios. Llena de confianza en el poder de María Auxiliadora, y después de enviar una vela al altar de Ntra. Señora del Buen Parto que se venera en esta Catedral, no tardé en experimentar los efectos de cuanto vale la devoción á la Madre de nuestro Dios y de cuán grande es su poder. Al repentino alivio experimentado fueron siguiendo los progresos de la mejoría hasta mi total cuanto inesperado restablecimiento, sin la más leve operación quirúrgica, como había dicho el facultativo. Agradecidísima á mi amada Madre que ya el año pasado me libró de otra grave enfermedad también, renuevo en estas líneas mi agradecimiento por el pasado favor y el que acabo de obtener, rogando á todos acudan siempre con confianza á sus sagrados piés en todas sus necesidades seguros de que serán atendidas sus plegarias si con fe viva la invocan.

M. T.

Baena (Córdoba) 2 de Julio de 1901.

Sea por siempre alabada María Auxiliadora.

No me es posible guardar silencio ante las impresiones gratas que en estos momentos se agitan en el corazón, debido á la protección visible de nuestra dulcísima Madre María Auxiliadora, quien manifiesta siempre el cuidado incesante hacia sus hijos.

Hallándome exhausto de recursos para el

sostenimiento de la Casa y continuación de la obra, pedimos á María Auxiliadora que nos librase de tal situación, así como de las deudas que sobre nuestra casa pesaban. Por mediación de los infatigables Cooperadores, Dr. D. Rafael Bucheli y Dr. D. Ignacio Arellano, muy conocidos en esta culta sociedad, se obtuvo una suma que ascendió á \$1.3000.

Presentáronse muchas dificultades para recaudarla, pero en ellas intervino el muy inteligente y acreditadísimo jurisconsulto Sr. Dr. D. Ignacio Arellano quien no ha amittido esferzo alguno, hasta conseguir que se nos entregue dicha cantidad, con la cual hemos podido hacer frente á tantas necesidades y librarnos de grandes apuros.

Sea esta una ocasión más de manifestar el amor que los Salesianos de Quito profesan á María Auxiliadora, así como nuestra gratitud para con la persona donante, D.^a María Bubarini (q. e. p. d.) y los Sres, qui intervinieron, á quienes recomendamos de manera especial á la gratitud de todos los Hijos de D. Bosco, como también á sus fervientes oraciones.

GUIDO ROCCA.
Pbro. Sales.

Quito (Ecuador) Noviembre 13 de 1901.

A) — Asunción (PARAGUAY). — Dos años estuve padeciendo de una grave enfermedad: aconsejada por una amiga hice una novena á M. A. y al poco tiempo recobré la salud. *Carmen C. de Duarte.* — **Aracena (España).** Doy gracias á M. A. por un favor recibido. *C. T.* — **Id. Id.** Mi hermano Francisco Rendón se hallaba gravemente enfermo de pulmonía, y no dando esperanzas los facultativos de poderlo salvar, acudí á M. A. colgando al cuello del enfermo una medalla. Pronto se conoció la mejoría y se restableció por completo. *Carmen Rendón.* — **Id. Id.** *Asunción Martínez,* da gracias á M. A. por un favor recibido.

B) — Burgos (España). Habiendo enfermado gravemente una sobriñita mía, la encomendé á M. A., prometiendo una limosna y publicar la gracia: á los pocos días estaba buena, ocurriendo lo propio al encomendarle un hijo mío á quien le sobrevino una fuerte hemorragia: doy las gracias á la Sma. Virgen y cumplo mi promesa. *Francisca Monteverde.* — **Barcelona (España).** Doy gracias á M. A. por el favor que me ha concedido, dando á la vez la limosna que prometí y publicándolo en el BOLETÍN SALESIANO. *Julia Gardeta.*

C) — Carmona (España). Hacía 12 años que un hermano mío no se confesaba: empecé una novena á M. A. y prometí que mandaría decir una Misa y le pondría á la Sma. Virgen dos velas. Al día tercero me pidió un libro para hacer examen y se confesó con alegría de todos, por lo cual cumplo la promesa. *Una Cooperadora Salesiana.* — **Cartaya (España).** Doy gracias á M. A. por haberme librado de los ataques de corazón que padecía y mando de limosna dos pesetas que ofrecí. *E. D. P.* — **Id. Id.** Debían operarme cinco médicos: recibí los Santos Sacramentos y me encomendé de todo corazón á M. A. resultando una operación felicísima: en agradecimiento mando 2,50 pesetas de limosna para una Misa. *Luisa López Pérez.* — **Ciudadela (Menorca-España).** Tenía en un pié una inflamación muy grande por haberseme clavado una punta de París, padeciendo por tal motivo horribles dolores. Acudí á M. A. prometiéndole cinco pesetas y publicarlo en el BOLETÍN si hallaba alivio, y como hoy estoy completamente sano, cumplo mi promesa. *Juan Capó.*

M) — Managua (Nicaragua). Doy gracias á M. A. por haberme alcanzado la salud al invocarla. *María V. de Rodríguez.* — **Málaga (España).** Puse en manos de M. A. un asunto muy difícil: empecé una novena en su honor, y al quinto día lo ví realizado con feliz éxito: hoy cumplo mi promesa publicando tan señalado favor. *Concepción Torres vda. de Fernández.* — **Méjico.** Doy gracias á M. A. por favores que me ha concedido á mí y á mi familia. *Aurora Fraill de Rosales.*

P) — Puerto de Béjar (Salamanca-España). Doy gracias á M. A., y mando de limosna al Oratorio de Turín 5 pesetas por habersele cortado el hipo á mi esposo que le duró cinco horas y ya el médico creía le sobrevendría la asfixia. *F. P. S.* — **Pioz (Guadalajara-España).** Habiéndome avisado fui á ver á mi sobriña que se encontraba gravemente enferma: le puse al cuello una medalla de M. A., prometiendo también hacer una novena y dar una limosna al Oratorio da Madrid. Hoy cumplo gustosa mi promesa, pues además de recobrar la salud, cesaron los disgustos que había entre ella y su esposo. *Pedro Rodríguez.*

Q) — Quito (Ecuador). La Sta. D.^a J. J. de esta Capital me entregó 5 pesos de limosna por favores que había recibido de M. A.: otra me dió una limosna para el Santuario porque había hallado veinte sucos que había perdido. *Guido Rocca.*

R) — Río Abajo (Venezuela). Prometí un bolívar y publicar la gracia si me cesaban los fuertes dolores de cabeza que padecía: hoy cumplo la promesa, pues me encuentro ya mejorado. *M. N. E.*

S) — Salto (Uruguay). Deseaba abrazar el estado religioso; pero se presentaban dificultades: el día de M. A. pedí en la Misa á tan buena Madre que si era del agrado de su divino Hijo se arreglase todo bien: al día siguiente emprendí el viaje tan deseado, por lo que doy las más rendidas gracias á la Sma. Virgen. *S. G. de N. M.* — **Sarriá (Barcelona-España)** Doy 1,50 pesetas de limosna por haberme alcanzado M. A. que mi hermano no muriera sin recibir los Santos Sacramentos. *L. D.* — **Sarare (Venezuela).** Dos años he estado sufriendo de una fleocera que tenía en un pié, sin esperanzas de recobrar la salud. Acudí á M. A. y le prometí hacer una novena y mandar decir una Misa; á los seis días de hacer mi petición me hallaba completamente buena. *Elena E. Velio.* — **San Nicolás de Río Majo (Venezuela).** Viendo postrada en cama á una de mis queridas hijas pedí á M. A. que se dignara dirigir una mirada compasiva á la enferma, y al momento empezó á mejorar y ya está fuera de peligro, por lo que le doy las gracias y mando cinco bolívares de limosna. *Juan B. de Orozco.*

T) — Teotitlán (Méjico). Doy gracias á M. A. porque sanó á mi hijo al invocarla. *Guadalupe M. de Alfaro.* — **Talca (Chile).** Doy gracias á M. A. por haber hallado consuelo en una aflicción y la salud en una enfermedad al invocarla. *Z. Aurora González.*

V) — Vigo (España) *J. C. y E. V.* dan gracias á M. A. por favores obtenidos por su intercesión. — **Valencia (España)** Tenía entre manos asuntos difíciles; acudí á M. A. y hubo una transacción por la que logré la tranquilidad que perdiera. *C. C.* — **Id. Id.** De vez en cuando me acometía un dolor que me debían hacer una operación peligrosa. Me encomendé de veras á M. A. y desapareció la causa de mi mal sin haber empleado medicina alguna. *M. S. de L. I.*

Y) — Yaritagua (Venezuela). *Ildefonso Modesta Meza* da gracias á M. A. por haberle concedido la salud á su madre y á una sobriña al hallarse éstas á la puerta de la muerte, por ser una enfermedad mortal: desea se publique en el BOLETÍN SALESIANO y manda la limosna de dos pesetas que prometió. — **Id. Id.** *Andrea de Garrido* da gracias á M. A. por haberle concedido la salud á su hijo Enrique y manda cinco bolívares que ofreció de limosna.



(FONTIBÓN Colombia.)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío: En estos días se ha oído una voz que predica caridad y amor; y señala la causa de tantas calamidades como afligen á esta hermosa porción de América, haciendo ver en la presente encarnizada guerra fratricida el brazo pesado de Dios que castiga sus ofensas, anunciando mejores días para cuando se le deje de ofender. Es la voz del Patriarca de los leprosos, nuestro querido Superior D. Evasio Rabagliati.

Colombia ha visto con asombro este benemérito hijo de las márgenes del Po pidiendo él mismo personalmente el óbolo de la caridad para los desgraciados habitantes del País del Dolor, los pobres leprosos; y en esta guerra principalmente, en la que, como en todas, la pobreza y la miseria han sentado sus reales en esta desgraciada tierra, con admiración y orgullo contemplamos al hijo de Don Bosco y queridísimo Superior nuestro, empeñado en una cruzada de caridad nunca vista aquí: en menos de dos años, sólo en Bogotá, se puede decir, con la penuria y escasez en que estamos, ha recaudado una suma muy respetable. Es un hecho parecido á los de Don Bosco cuando al impulso de su voz conmovía las capitales europeas; sí, nuestro Superior aprendió á hacer lo mismo que su buen Padre.

Me propongo narrar aunque brevemente la Misión que dió nuestro querido Superior, y la terminación de ella con la fiesta de la Asunción en este pueblo, cuna de los primeros Salesianos de esta República, de donde hubo que retirar el Noviciado por sus aguas potables, pero del cual conservan los Salesianos gratos recuerdos, siendo una prueba evidente el que ellos están al frente de la Parroquia.

Acababa de llegar D. Rabagliati de Villavicencio, á donde había ido á dar una misión que, según dicen fué fecundísima en buenos frutos y donde su palabra autorizada fué oída con placer, cuando resolvió, de acuerdo con el R. P. Cera, encargado de la Parroquia, dar comienzo aquí á una Misión y con esa actividad que le distingue, ó, como muy bien dijo alguien, con ese *apetito desordenado de trabajar* partió el día 1.º de este mes á dar comienzo.

Allí predicaba dos veces al día sobre los novísimos y sobre las demás verdades de nuestra fé. La iglesia se llenaba de bote en bote; cosa no esperada por hallarse en servicio militar unos 600 hombres de esta localidad y por estar aquellas buenas gentes en su mayoría ocupadas en la labranza y cultivo de sus tierras. Un Sr. del pueblo me dijo que nunca había habido una misión como esta: éstos día formarán época en nuestro pueblo. Todos, con rarísimas excepciones, se acercaron á la Sagrada Mesa, esto es, como unos 900 contándose en este número algunos niños y niñas que hicieron su primera Comunión. Para solemnizar más la fiesta del último día dedicado por la Iglesia

á celebrar la Asunción de la Santísima Virgen, convidaron á la banda de esta casa, y como la música es amiga y hermana de la paz del corazón, la tuvieron y muy abundante en este día, ejecutando muy bonitas piezas.

A las 7 se celebró la misa de comunión y fué encantador el cuadro que se presentó á la vista: niños y adultos, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, ricos y pobres, y en fin toda clase de personas se acercaron al Banquete eucarístico á pedir bendiciones á Jesús para ellos y para la Patria, para que cese esta guerra, porque Jesucristo es el que da la victoria, para sus hijos y amigos ausentes, quizás en ese momento envueltos en el humo del combate. Estos cuadros y escenas son exclusivos de la Iglesia Católica con los que no tienen que ver nada las ridiculas ceremonias de las otras sectas. Enseñar á los hombres á amarse y á reconocer en el gobierno del mundo la mano bondadosa de un Dios pródigo, en fin, conmover el corazón pertenece á la Iglesia de San Jerónimo, de San Francisco de Asís, de San Buenaventura, de Santo Tomás, y de tantos hombres grandes que dan gloria á la raza humana: las doctrinas del orgulloso Martín Lutero y del lascivo Enrique VIII sirven solamente para formar codiciosos comerciantes.

A las 9 fué la Misa cantada que en verdad resultó muy bien por la concurrencia, por el canto y por las bien tocadas piezas que ejecutó la banda; pero especialmente por el hermoso panegírico del R. P. Superior. Para poder formarse una idea de lo conmovedor y fecundo en frutos de salvación del sermón, necesita haber visto alguna vez ese apóstol de tez morena y tostada por los soles abrasadores de América, de ojos hundidos y de mirar penetrante, de cabeza cana, y principalmente contemplar esa aureola bien merecida de fama y veneración que á todas partes lo acompañan. Habló sobre la Asunción de la Santísima Virgen tal como lo hubiera hecho un Bossuet: todo el panegírico fué un ramillete de perfumadas flores á la Virgen y de sublimes enseñanzas al pueblo.

Después de la Misa salió en procesión la imagen de la Santísima Virgen por la plaza del pueblo; iba delante un grupo de niñas vestidas de blanco con el estandarte de la Inmaculada, y en seguida marchaban varias otras corporaciones con sus respectivos estandartes y por fin la Virgen llevada en andas con el acompañamiento de sacerdotes. La banda tocó escogidas piezas.

Por la tarde se hizo la procesión de *Corpus* conservándose el mismo orden de la mañana. ¡Qué admirable espectáculo el de todo un pueblo arrodillado ante la Sagrada y con las manos elevadas al Cielo! Dios no permita que el viento del escepticismo, de la duda y del indiferentismo sople en los corazones de los sencillos habitantes de nuestros pueblos. Que venga la ola arrebatadora de la desgracia y nos arrastre tras sus amargas aguas; que vengan las enfermedades, pero que se nos deje nuestra fé y que permanezca pura la religión de nuestros padres.

Después de la procesión habló de nuevo D. Rabagliati y fué el sermón de despedida en el que se manifestó plenamente satisfecho por la cooperación de los buenos fontibonenses para el buen éxito de la Misión, concluyendo con un tierno adiós que debió de conmover mucho los puros corazones de los labradores de Fontibón, pues todos tenían la vista puesta en el predicator y reinaba un sepulcral silencio.

No bien hubo terminado la función cuando se presentó una comisión de señores á dar las gracias á nuestro querido Superior y expresarle su gratitud por el bien que les había hecho y por las bendiciones que les haría descender del cielo, porque el Señor se complace en favorecer á las almas puras. Otro tanto hicieron las señoras y los niños enviando sus representaciones.

La banda se encaminó á la estación del ferrocarril tocando una alegre marcha, mientras los

campesinos se retiraban á sus moradas con la alegría del deber cumplido y con el corazón ansioso por las futuras dichas de ultratumba que les anunciaron.

De Ud. atento servidor y hermano
JOAQUÍN BACUA,
Clér. Sales

Bogotá, 8 de Septiembre de 1901.

CRÓNICA SALESIANA

ANTIGUO CONTINENTE

Turin (Italia). — Precedida de solemne triduo se celebró en la Iglesia de María Auxiliadora la fiesta de S. Francisco de Sales, Patrono de nuestra Pía Sociedad. A las 10 celebró de pontifical S. E. I. Mons. G. B. Rossi, Obispo de Pinerolo, ejecutando los cantores salesianos dirigidos por el Maestro Dogliani y acompañada por el joven Maestro Matthey la misa de Witt. Con la sencillez y unción que le caracteriza hizo por la tarde el panegírico del Santo, D. Julio Barberis, probando de una manera concluida que la dulzura de San Francisco brilló siempre en todos sus actos, lo mismo en su juventud que en el resto de su vida.

¡También este año las campanas de la Iglesia del Oratorio anunciaron con su lúgubre tañido que el 31 de Enero último se celebraba el décimo cuarto aniversario del Padre de la niñez pobre y desvalida, del Fundador de la Pía Sociedad Salesiana, del simpático y nunca suficientemente llorado D. Bosco! Como siempre en este día todo es luto, tristeza y sentimiento en el Oratorio. En medio de la Iglesia se alzó el magnífico y triste catafalco, y, como los años anteriores, las paredes estaban cubiertas de negros tapices.

Celebró de pontifical el anteriormente dicho Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Pinerolo y se cantó la misa que el misionero Salesiano D. Pedro Rota compuso para los funerales de Monseñor Lasagna. La música de esta misa, dice un inteligente compositor, no es tétrica, sino una viva descripción de la amargura que siente un pueblo entero que eleva sus corazones á Dios que están traspasados por el dolor: es una viva representación de la grandiosa escena del juicio universal.

Todo resultó bien y en todos los semblantes se leían los deseos de honrar á aquel que tanto habían amado en la tierra, y el dolor que sentían en el corazón al perder compañía tan buena.

En este mismo día se colocó debajo de los pórticos un busto de D. Bosco, regalo que hicieron á D. Rúa los estudiantes y artesanos.

El pensamiento no puede ser mejor, pues nada más justo que tener á la vista á un Padre tan amoroso, y que parece que todavía sonrío y cuida

de sus amados hijos, símbolo patente de la realidad, pues D. Bosco, aunque murió, pide á Dios por aquellos que crecen á la benéfica sombra de la institución por él fundada,

Nápoles (Italia). — El día 9 del pasado Diciembre llegaron á esta populosa Ciudad algunas Hijas de María Auxiliadora con el fin de abrir una Casa Salesiana, siendo llamadas por la eminente Cooperadora Salesiana D.^{ta} Amalia Stampa, fundadora del Asilo de Santa Ana de la Arenella, barrio de Nápoles. La misma Señora fué á recibirlas á la estación, no pudiendo contener las lágrimas al verlas. Como es de suponer en el poco tiempo que llevan no han podido hacer todavía grandes cosas, y con todo eso, son la admiración de todos al ver su infatigable celo por educar á las niñas.

El Señor y María Auxiliadora derramen sus bendiciones sobre esta Nueva Casa, y muevan el corazón de los buenos napolitanos para que pronto adquiera gran desarrollo y puedan cobijarse allí gran número de niñas.

Jesi (Ancona-Italia). — Simpática y brillante resultó la fiesta que con motivo de la distribución de premios se verificó en esta Casa el día 24 de Noviembre último. Preparado convenientemente el teatro, se llenó al momento de gente deseosos de admirar los frutos de la buena educación. El Sr. Director de *La Patria*, periódico de Ancona, dedicó frases de encomio á nuestro Fundador D. Bosco al ver el buen éxito del Instituto y concluyó animando á los asistentes para que pronto se fundara allí mismo una escuela de Agricultura, para atender de este modo á la educación del pobre trabajador. Después de escuchar escogidas piezas tocadas por la banda del Oratorio Festivo, procedióse á la distribución de premios de los niños estudiantes y artesanos, dando además á algunos niños del Oratorio Festivo varios trajes, debidos á la generosidad del incansable Director. La fiesta dejó en todos agradables recuerdos, bendiciendo al Señor por los óptimos frutos que produce la caridad ejercida por los generosos habitantes de esta Ciudad.

Corigliano (Otranto-Italia). — El día 16 de Noviembre último se inauguró el Instituto Agri-

cola de San Nicolás, confiado á los hijos de Don Bosco por el Sr. Barón D. Nicolás Comi. Persuadido de que la mezquina producción del terreno es debida en nuestros días á las malas condiciones económicas de los pueblos y á la gran emigración de las clases proletarias, destinó gran parte de su patrimonio á la fundación de un Instituto esencialmente agrícola, con el fin de atender á las necesidades de la clase obrera.

En Octubre de 1899 se bendijo la primera piedra, y debido á la actividad incansable de D. Nicolás Donno, ha podido terminarse en tan poco tiempo y bendecirse en el día antes dicho por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Otranto, Mons. Caporali, y con asistencia de las Autoridades locales, de un hijo del difunto fundador, de D. Marengo, Procurador General y representando á nuestra Pía Sociedad, y de numeroso público.

Después de la bendición de la anchurosa Capilla, el Sr. Arcipreste de Corigliano, D. Salomón Fuso, leyó un hermoso discurso elogiando el desprendimiento del Sr. Barón y asegurando que los frutos serán copiosísimos. A continuación celebró el Santo Sacrificio de la Misa el Sr. Arzobispo, dirigiendo también á los asistentes palabras llenas de afecto.

Desde luego deseamos que aumenten más y más los medios de vida de dicho Instituto para que pueda educar al mayor número posible de alumnos.

Sarriá (Barcelona-España). — El día 29 del pasado Enero se celebró en esta Casa Salesiana la fiesta del Patrón de nuestra Pía Sociedad, San Francisco de Sales. Como es de suponer se hizo con la mayor solemnidad posible, no detallando minuciosamente todos y cada uno de los actos religiosos, pues este es casi siempre el mismo; pero lo que sí hemos de consignar algunos de los principales conceptos que tuvo en su elocuente panegírico el R. P. Ruiz, Misionero del Inmaculado Corazón de María. Con frase castiza, maestría inusitada y elegantes conceptos trazó á grandes rasgos pinceladas magistrales de la vida y hechos más importantes del Santo Obispo de Ginebra, y dijo que abrigaba completa seguridad de que San Francisco de Sales había muerto sin desarrollar completamente su plan, al no fundar ningún instituto para poder educar é instruir á la juventud pobre y abandonada. « Pero es posible, decía, que S. Francisco de Sales no atienda á esos que eran verdaderos pedazos de su corazón?... No: dos siglos más tarde aparece de nuevo en el mundo y funda una institución que atiende principalmente al niño abandonado: pero en vez de llamarse Francisco de Sales, se llamó Juan Bosco... » y así continuó probando que D. Bosco había sido un perfecto imitador de S. Francisco de Sales.

No menos importante y elevada fué la Conferencia que el R. P. D. Jesús María Más, de la Compañía de Jesús, tuvo á los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos de Barcelona, el día dos de Febrero último en la Parroquia de Santa Ana de dicha Ciudad. La concurrencia fué muy numerosa, aunque no todo lo que debiera á causa de la lluvia. Los pensamientos del Padre Más fueron todos ellos elevados y desde luego, como advirtieron todos los asistentes, emanados de lo íntimo de su corazón. Habló del amor, dividiendo el discurso en tres partes. En la primera habló del amor puramente terreno, y este, aun con visos humanitarios, es siempre hijo del egoísmo, como lo demuestran esas Sociedades de Socorros mutuos y todas las Asociaciones fundadas con este fin,

concluyendo casi siempre por explotar al pobre obrero, siendo las ventajas única y exclusivamente de unos cuantos. Duras, pero verdaderas frases dedicó á la filantropía moderna, pues esta quiere aparecer como atendiendo á las necesidades del pobre necesitado, cuando no es más que pura vanidad, dando limosna y socorriendo necesidades por conservar el buen nombre ú otras miras todavía peores. En la segunda dedicó frases de encomio al amor que debe reinar entre los individuos de una familia; pero demostró que sería muy imperfecto si no iba fundada en el amor divino. Por lo que hace á la última, y á la terminación de la fiesta, he aquí lo que dice "*El Diario Catalán*".

« En tres partes puede subdividirse: primera. La caridad cristiana, hija del cielo é implantada en la humanidad, como nueva ley, por el sublime sacrificio del Calvario, ley de amor, divina, bienhechora, de la cual no tenía conocimiento la antigüedad, y con la cual nada tiene que ver la *beneficencia humana*, fundada únicamente en el egoísmo personal y que lleva sus desvaríos hasta el punto de constituir sociedades protectoras de los animales, mientras miran impasibles que mueran víctimas del error y del hambre innumerables seres humanos. Segunda. Don Bosco, varón providencial, suscitado por Dios en medio de la decrepita sociedad actual para regenerarla con el sublime aliento de su alma generosa, inspirada en las salvadoras doctrinas y saludables ejemplos del Divino Maestro. Tercera. Las Obras Salesianas, extendidas ya por todo el mundo, gracias á los sobrehumanos esfuerzos y sacrificios de la invencible milicia salesiana, y especialmente las admirables fundaciones de Sarriá y Barcelona que son verdadera esperanza de regeneración social y cristiana de la Capital de Cataluña. Terminó haciendo un entusiasta llamamiento á todos los buenos católicos de Barcelona para que acudan á inscribirse en las listas de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos á fin de dar mayor impulso á las obras que la inclita Congregación tiene establecidas en Sarriá y Barcelona para que puedan realizarse sus grandiosos y salvadores designios.

Tomó luego la palabra el infatigable, simpático y dignísimo hijo de Don Bosco D. Antonio Aime, Superior de la Casa de Hostafranchs, y con el sencillo lenguaje de la caridad, que tanto ama y tan bien sabe practicar, dió gracias á los Cooperadores y Cooperadoras, en nombre de los superiores y de los niños que se educan y mantienen con su óbolo; hizo una detallada descripción de las obras y talleres de Sarriá: justificó la compra de la fábrica contigua á los talleres para ensanchar éstos, á fin de poder admitir más niños y colocarlos en condiciones más convenientes que las actuales para enseñarles los distintos oficios que se dan en aquella Santa Casa; explicó la última visita que el eminentísimo Cardenal Casañas hizo á los talleres, de la que salió tan entusiasmado y complacido, al ver tantos centenares de jóvenes como hay en ellos, no pudiendo menos de exclamar: « Hé aquí la verdadera regeneración social; de aquí saldrá la paz y la suspirada felicidad del pueblo. Dió la buena noticia de que, merced al poderoso desarrollo de las obras salesianas en España, ha habido necesidad de dividirla en tres provincias, la Tarracense, la Céltica y la Bética; manifestó la imposibilidad en que se encuentra la Pía Sociedad Salesiana de atender á las numerosas demandas que recibe de

todas partes para fundar nuevas casas, indicando que no hay población importante en Cataluña y en casi toda la España que no desee ver establecidos en ella los Obreros Salesianos; dijo que en las Casas de Sarriá y la de Barcelona se educan actualmente mil 200 niños, que un día serán padres de familia y columnas firmísimas del orden social, y que si los católicos de Barcelona entregaran á los salesianos una mínima parte de lo que muchos gastan en diversiones y frivolidades, no tardaría en cambiar el aspecto de la sociedad actual; finalmente describió una audiencia concedida á uno de los Superiores salesianos por su Santidad, quien, al enterarse del admirable desarrollo de la obra salesiana en todo el mundo, mostróse entusiasmado y encargó que manifestase á toda la falange de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos que los bendecía de lo íntimo de su corazón.

Terminó tan conmovedora fiesta con la bendición y reserva del Santísimo Sacramento á los acordes de la Marcha Real, admirablemente ejecutada por la banda de la Casa de S. José, verificándose después la colecta de costumbre.

En la sacristía vimos que, respondiendo al llamamiento del reverendo Padre Más, se apuntaban varias señoras y caballeros como Cooperadores Salesianos.

Repetimos lo que hemos dicho varias veces: cooperar al desenvolvimiento de la obra salesiana es, no solo trabajar por Dios, sino también por la sociedad y por nosotros mismos.

Ciudadela (Menorca-España). — Con mucho gusto insertamos las noticias que nos comunica de aquella Casa Salesiana el infatigable Cooperador Salesiano de esta Ciudad, D. Francisco Calafat.

« Luego que el "Vigía Católico," excelente periódico local que tan dignamente dirige el M. I. Sr. D. Pedro Moll, Canónigo Magistral, nos comunicó algunos rasgos biográficos del esclarecido hijo de D. Bosco, D. Antonio Aime, Inspector de la España Tarraconense, y de su próxima llegada, la alegría de los amantes de la Obra Salesiana fué grande, demostrando su satisfacción al asistir á la Conferencia dada por dicho Señor, que fué concurridísima. D. Aime estuvo á una altura inconcebible, llevando á todos los ánimos el entusiasmo que tenía en su corazón por el desarrollo de la Obra de D. Bosco, y las emociones que todos sentirán pronto benéficos frutos.

Dedicó frases de encomio al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, llamándolo *el Padre de los Salesianos*, no siendo menos cordiales las que dedicó á todos los habitantes de esta Ciudad, pero de un modo particular á todo el Clero y á los beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, á quienes dió las gracias por todo lo que habían hecho en favor de los Salesianos y sobre todo con el malogrado y virtuoso D. Bertarione. »

« Tuvimos el placer de oír la paternal voz de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, quien dedicó frases llenas de amor y cariño á la Obra Salesiana. »

Por último termina su narración el Sr. Calafat, haciéndose intérprete de los unánimes sentimientos de sus compatriotas para dar las gracias á todos los Superiores Mayores de nuestra Pía Sociedad y al Sr. Inspector por el acierto que tuvieron al elegir como Director al virtuoso y humilde D. José Marmo, siendo incansable cuando se trata de arrancar almas al demonio y conducir las á Dios.

Carmona (España-Sevilla). — Sencillos sí, pero conmovedores han sido los festejos con que los músicos de esta Casa han honrado á su Patrona Santa Cecilia. Todos sin excepción se acercaron al Banquete eucarístico y ofrecieron esta hermosísima corona de Comuniones á su amado Director en prueba del cariño que le profesan. En pocas horas se improvisaron varias poesías, que juntamente con las más escogidas piezas de su repertorio formaron una sencilla velada músico-literaria. Su buen comportamiento hizo que el Sr. Director, D. Antonio Ricaldone les prometiera un día de campo, no pudiéndose verificar hasta las Pascuas de Navidad á causa del mal tiempo. Después de algunas oraciones y de consagrar el día á María Auxiliadora salimos para el pueblo Viso del Alcor, situado á 11 kilómetros de esta Ciudad. Todos los habitantes dieron muestras de alegría al vernos, y á las 11 fuimos á la Iglesia donde se cantó una bonita Misa Pastoral. Muy contentos pasamos todo el día, y por la tarde regresamos á Casa llenos de alegría y entusiasmo. Damos las más expresivas gracias á todo el pueblo y de un modo especial al Rdo. Sr. Cura Párroco y al Excmo. Sr. Alcalde por la buena acogida que han dispensado á los niños de D. Bosco. El Sr. Director ha mandado al Rdo. Sr. Cura Párroco el Diploma de Cooperador Salesiano en agradecimiento á los verdaderos sacrificios que hizo porque todo resultase para mayor gloria de Dios.

NUEVO CONTINENTE

Puebla de los Angeles (Méjico). — El día 25 del último Diciembre se inauguró en esta Ciudad el nuevo Santuario dedicado á María Auxiliadora.

El aspecto del nuevo templo es magnífico. Su decorado, de estilo renacimiento, lo hace mucho más magestuoso, pudiéndose asegurar que es la primera maravilla de ese género en la Ciudad de Puebla. Su bóveda, ó mejor dicho, el techo superior es enteramente plano, por el estilo de los mejores templos de Roma, adornado con cornisas en relieve que le dan un aspecto muy grandioso. Pero lo mejor de todo es la alegoría pintada en el centro que representa á la Santísima Virgen subiendo al Cielo en medio de los Angeles. El aspecto de la Virgen en general, es muy magestuoso, pero lo que sobresale es su rostro y sus ojos que encierran una bondad del todo divina.

A las 10 hubo Misa cantada llamando la atención lo bien que todos hacían las ceremonias, sobre todos los encantadores y pequeños clérigos del presbiterio, que ascendían á treinta.

Cantaron la misa los niños del Colegio, y á decir verdad, todos los presentes á la función quedaron entusiasmados al oír tan aprovechado orfeón. Los tres coros de cantores eran muy numerosos y estuvieron muy afinados y más que seguros en las entradas.

A la hora del sermón fué un regocijo general cuando se vió aparecer el célebre orador Dr. D. Joaquín Vargas, Canónigo de la S. I. C. Por más de una hora entretuvo el numeroso y escogido auditorio, exponiendo de una manera muy clara y persuasiva y á la vez tierna y conmovedora las alabanzas de María Auxiliadora. La mayor parte

de los presentes derramaron lágrimas al oír tales conceptos.

Por la tarde hubo función de teatro, asistiendo numerosos Cooperadores y Cooperadoras, presidiendo el M. I. Sr. Vicario Capitular Dr. D. Victoriano Covarrubias, representando muy bien el drama *Culpa y perdón*.

Quito (Ecuador). — En honor del Excmo. Sr. Arzobispo de esta capital, verificóse en nuestra Casa Salesiana la representación de un drama, concurriendo al acto unas doscientas personas; un grupo de niños, ostentando en el centro el pabellón tricolor, cantó el Himno Patrio; pronunció después un corto y expresivo discurso, ofreciendo la fiesta al Sr. Arzobispo, el Superior de los Salesianos; siguióse a esto la representación de un drama religioso; leyóse en seguida una poesía; y concluyó el acto con un discurso del mismo Sr. Arzobispo, en el que agradeció al Director de Estudios de esta provincia, allí presente, el informe, que á su tiempo daremos á conocer, dado al Gobierno acerca de las Escuelas profesionales de los Salesianos.

Asunción (Paraguay). — Con motivo de la inauguración del Sanatorio de esta Ciudad, dice un diario de la localidad.

« Las salas para asistencia tienen camas hechas expresamente para el uso á que deben servir, con mosquiteros, sistema inglés. Hay que hacer notar y lo hacemos con verdadero placer, que todo el mobiliario del Sanatorio, desde el lujoso aparador del comedor hasta el más modesto lavatorio de latón, es obra de los talleres de la Escuela Salesiana que con tanto cariño y abnegación dirige el Sr. D. Ambrosio Turriccia. Llamaron justamente la atención las camas, muy cómodas para enfermos, bajas, higiénicas y portátiles con suma facilidad. Fueron construidas también en los talleres de los salesianos con arreglo á los modelos dados por los doctores Cavazzoni y Scavone. »

San Nicolás de los Arroyos (Argentina). — El 15 del próximo pasado Agosto celebraron las Hijas de María Auxiliadora de esta Ciudad la fiesta de la Asunción.

Por la mañana hubo Comunión general de las alumnas tanto internas como externas, ostentando cada una el blanco uniforme de su Asociación: fué precedida de una ferviente plática.

Durante la Santa Misa y Comunión se cantaron varios motetes.

Por la tarde después de la bendición dada con S. D. M. la concurrencia pasó al salón de actos donde las Hijas de María obsequiaron al M. R. Señor Cura Párroco y á su Rdo. Señor Director con una sencilla Academia. Todo, pero muy especialmente el drama: *Santa Inés ó las glorias de la virginidad*, fué interpretado con mucha naturalidad por las jóvenes actrices. Al fin el M. R. Sr. Cura Párroco dirigió su autorizada palabra á las niñas internas y externas agradeciéndoles el buen rato que le habían hecho pasar. Exhortólas á imitar á su gloriosa Patrona Sta. Inés especialmente en su amor á la santa virtud de la pureza, su desprendimiento de los bienes de esta tierra y sus deseos por el retiro y la soledad.

Felicité á las niñas internas por hallarse alejadas de los peligros con que tropiezan á cada paso las que viven en el mundo y concluyó animándolas á aprovechar las sabias instrucciones y

recordar siempre con agradecimiento los pródigos consejos de los que dirigen sus almas.

Una salva de aplausos acogió las palabras del celoso Pastor.

Por la noche una brillante iluminación á la veneciana puso fin á la fiesta dejando en todos los ánimos saludables impresiones que ni los años ni los múltiples cuidados de la vida alcanzarán á borrar.

La Boca (Buenos Aires-Argentina). — Siguiendo una costumbre tradicional los antiguos alumnos se reunieron el domingo último.

Gratas y duraderas impresiones dejó en los que asistieron á tan simpático acto, donde se puso una vez más de relieve la solidaridad que debe existir entre los que en las aulas salesianas adquirieron las prácticas de las honradez y moral que enseña la Religión Católica.

La Asociación de antiguos alumnos está llamada á ser falange poderosa y decidida de aquellos que luchan en pro de las verdades que el Hombre Dios proclamara en la Judea y sellara después con su Sangre generosa en el monte Calvario.

Es necesario, pues, la incorporación de elementos para aunar todas las voluntades, y secundar á la unión central, que con tanto celo preside el señor D. José Ferreccio.

El Señor Domenighini pronunció un breve pero expresivo discurso que le valió nutridos aplausos. Habiéndose solicitado con insistencia que hablara nuestro Director, Señor Molinari, que se hallaba presente, hubo de acceder, pronunciando una fogosa arenga que era interrumpida constantemente por grandes aplausos.

El Señor Molinari, que había sido designado para hablar el domingo anterior, hubo de pedir disculpas por no haber podido asistir, á la vez que agradeció las demostraciones de que era objeto, como también las frases encomiásticas pronunciadas por el Señor Domenighini.

El R. P. Bonetti, activo Director espiritual de la Asociación, pronunció un hermoso discurso que tuvo excelente acogida.

Cerró el acto el señor Arroche, quien en breves palabras demostró la necesidad de combatir con fé por la causa de la verdad. El señor Arroche en su feliz improvisación, reveló cualidades oratorias que aún no le conocíamos.

Se representó la comedia del señor Severi « *el demonio en los criados* » y se leyó la poesía *Oreo* del poeta Zorilla de San Martín: la excelente banda del colegio Pio IX, ejecutó diversos trozos de música, y lo mismo el señor Leoncini, quien hizo gala de maestría en el piano ejecutando trozos de música clásica.

Deseamos que tanto esta Asociación de antiguos alumnos como las fundadas en las demás Casas Salesianas, continúen su empresa y sean verdaderos modelos de virtud, pues han de saber que el buen ejemplo es un sermón muy elocuente.

Mendoza (Argentina). — El 21 de Julio último una multitud de distinguidas personas entre Cooperadores, Cooperadoras, niñas del Colegio, é Hijas de María llenaban el espacioso patio principal del mismo, para asistir á la solemne bendición é inauguración de una estatua de María Auxiliadora, la cual fué encargada expresamente á Sarriá-Barcelona por la sociedad de Hijas de María.

El acto de la bendición fué un momento de celestial emoción. Al descubrir la estatua, la

banda de música, cedida galantemente por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, D. Elías Villanueva, hizo resonar sus armoniosos acordes: el Sr. Director de la Casa Salesiana bendijo la estatua.

La bondadosa Reina del Cielo parece que placentera sonreía entre las múltiples flores y banderas que artísticamente adornaban la columna, donde majestuosamente se elevaba su imagen, y sin duda habrá derramado copiosas gracias sobre sus devotos y de un modo especial sobre las Madrinas que gustosamente aceptaron tan honroso cargo, y fueron: las Sras. Delia V. de Videla, Elodia V. de Alurralde, Elcira E. de Correas, Magdalena T. de Sella, Clementina C. de Teisaire, Clotilde C. de Cuervo, Carmen M. de Lemos y Guadalupe A. de Bianchi.

Después de la bendición, todos los asistentes fueron al teatro, donde se había preparado un certamen músico-literario, que desempeñaron con maestría y franqueza, las alumnas internas del Colegio.

Desearnos de todas veras que María Auxiliadora proteja á sus fieles devotos, para que su nombre se propague y aumente más y más entre los habitantes de Mendoza.

Puntarenas (Chile). — Con mucho gusto damos á conocer la descripción que el periódico « *El Magallanes* » hace de nuestra Iglesia, siendo tanto más meritorio por tratarse de aquella población. He aquí lo que dice el diario citado.

« Hermoso es el templo de Puntarenas. Su obra es notable, y honra tanto á los Salesianos que han dirigido su construcción y quienes con asiduidad y perseverancia no comunes han trabajado por levantarlo en el más breve plazo posible, cuanto al Sacerdote de la misma Pía Sociedad que hizo los planos, á los artistas que en sus obras han trabajado y á los moradores de Puntarenas que han coadyuvado á tan meritoria acción, unos con su influencia, obteniendo auxilios pecuniarios del Gobierno, y otros con sus óbolos y trabajos encaminados al mismo fin.

La primera iglesia que se edificó se elevaba en la calle Magallanes, esquina de Valdivia, en el centro de la vía pública. Se fabricó en 1854 y sólo tenía 12 metros de largo por 6 de ancho, dimensiones proporcionadas para la población de entonces, pero que hoy sería de todo punto insuficiente dado el desarrollo que ha tenido nuestra Ciudad. Era de madera desapareciendo en 1892, cuando se fabricó otra en el mismo sitio donde está la actual. Desapareció consumida por un voraz incendio en la tarde del 17 de Junio de 1892. Se había bendecido é inaugurado el 14 de Febrero del mismo año siendo su coste 30,000 pesos, de los cuales sólo había dado el Gobierno 6 mil: los 24 mil restantes los perdieron los Salesianos.

Para que no quedase Puntarenas sin templo, los Salesianos improvisaron uno, dentro del colegio, en la parte que hoy ocupa el teatro, teniendo una extensión de 24 metros de largo por 7 de ancho, el cual subsistió hasta que la nueva Iglesia pudo ser abierta al culto.

Se empezó á edificar el 28 de Diciembre de 1892 y se terminó el 1.º de Junio del corriente año de 1901. Ya ántes estaba habilitada para el culto trasladándose los altares conforme lo iba exigiendo el progreso de las obras.

El área del terreno en que se halla levantado el actual templo es de 35 metros de frente á la

plaza de Muñoz Gamero, por 50 de fondo á la calle de Roca.

Es el edificio público más bello que tiene la ciudad, de mayor coste y de más caracterizado estilo arquitectónico, y será más bello aún, cuando se termine totalmente.

Levantó los planos y ha dirigido gran parte de las obras el Salesiano é ingeniero Don Juan Bernabé. Es de puro estilo corintio.

La edificación mide 42 metros de fondo por diez y ocho de ancho. La fachada, sin adornar aún, está rematada, encima de la puerta de entrada por una esbelta torre cuadrada que termina en forma cónica. Desde el suelo hasta la base de la cruz de la torre, que es de hierro, hay una elevación de 30 metros. La cruz tiene dos metros de altura.

Desde la parte más elevada de la torre puede contemplarse un panorama encantador. Súbese á ésta por dos escaleras en forma de caracol, la primera de 22 escalones de mármol que conduce hasta el coro, y la segunda hasta el primer descanso de la torre, de 27 peldaños de madera. A los demás pisos se sube por escalas de madera. Esta torre es de muy buen gusto y los navegantes pueden contemplarla á muchas millas de distancia.

Es digno de admiración en ella el *Carillón* y *Campanile* compuesto de ocho campanas, perfectamente timbradas, que pesan más de seis toneladas. Muy pocas son las iglesias de toda la América del Sur, que cuentan con igual concierto de campanas. Un campanero hábil pudiera tocar con ellas la más difícil pieza musical. Tal es su mérito artístico.

Un gran reloj, con cuatro esferas de cristal transparentes, alumbradas de noche por luz eléctrica, da las horas y medias horas, cayendo para ello, sobre la campana mayor, un martillo que pesa 24 libras.

El reloj y campanas han costado diez mil doscientos pesos.

Adornarán la fachada seis estatuas religiosas, dos en la parte alta donde nace la torre, dos más bajas y otras dos en nichos laterales á poca altura del suelo. Serán de gran tamaño y de mucho mérito artístico, por lo cual darán belleza á la fachada del templo.

Concluida y exornada la fachada, hecha la verja de hierro, que ha de rodear la iglesia en toda su extensión, con zócalo de piedra por la plaza de Muñoz Gamero y calle Roca, y arenados y limpios los espacios que han de quedar libres entre la verja y la iglesia, aquel sitio será sin duda el más bello de Puntarenas.

El interior del templo está formado por tres naves, penetrándose á él por un amplio atrio, separado del mismo por una ancha y hermosa mampara de madera. Están terminadas dichas naves por un ábside semicircular (presbiterio), y por dos capillas laterales, que hoy se encuentran separadas de la iglesia por altos tabiques: una que sirve para la sacristía y la otra de capilla para invierno, pero que cuando se haya construido la sacristía, desaparecerán los tabiques, dando gran amplitud y belleza á la iglesia.

Las dos naves laterales están separadas de la central por diez columnas redondas de un metro de diámetro; hay cinco á cada lado.

Son muy elegantes los capiteles de las columnas, y los pilares son de forma foliácea. El techo de la nave central es de forma abovedada y de un solo cuerpo, mientras que los de las dos laterales son de forma basilical, y comprende cada

uno seis grandes cajones cuadrados, formando de este modo el techo de otras tantas capillas.

Todos los pilares y columnas se hallan estucados y planchados á fuego, imitando el mármol.

Adornan los pilares enpotrados en las paredes laterales, cuadros con las catorce estaciones del Vía Crucis en plástica con esmalte, y pintados. Es un trabajo raro, de mérito produciendo muy buen efecto.

El piso del templo en la nave central es de pino de tea ó americano, y los de las dos laterales, de madera del país, estando pintados al óleo para que se conserven mejor.

En la construcción de la iglesia se han empleado 420.000 ladrillos que descansan sobre zócalos de piedra tallada á cincel.

El primer millar de ladrillos costó 250 pesos, dato curioso que conviene consignar para que se vea el progreso de nuestra Ciudad. Hoy aproximadamente cuenta 40 pesos.

De las imágenes que adornan y se veneran en la iglesia merecen especial mención la de María Auxiliadora, patrona de la Sociedad Salesiana, la de San José, con sus respectivas y lujosas andas, y un Crucifijo, todas de gran tamaño, y construidas en los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona-España).

La escultura, dorado, pintura y andas de María Auxiliadora, llaman poderosamente la atención de los aficionados al arte, costando todo 12.000 pesetas, equivalentes á más de 5.000 pesos de nuestra moneda.

En dicha iglesia hay un antiguo cuadro al óleo, sobre tela que tiene más de 500 años, y que pertenece á la escuela del célebre pintor italiano Giotto. Fué pintado por los años de 1300 á 1350 y es copia del retrato de la Virgen María que se venera en la gran Basílica de Santa María la Mayor de Roma y que la tradición afirma ser pintado á la vista del sacro original por el Evangelista San Lucas.

La Iglesia se ha dedicado al Sagrado Corazón de Jesús y su imagen en plástica, de tamaño más que natural, descansando sobre un bonito trono, se eleva á la altura del altar mayor en el centro del ábside rodeado de hermosas lámparas y cuatro bellísimas arañas de cristal.

En Enero se espera colocar un buen órgano, que se está fabricando en Europa. Este es también un trabajo elegantísimo de roble, imitando el nogal y cedro.

El púlpito ofrece un buen golpe de vista. Es de madera pintada, imitando mármol. Ha costado 1000 pesos.

Falta aún construir la sacristía que se hará en el costado norte de la iglesia y á la cual dará entrada la capilla de la derecha, al lado del presbiterio.

El importe total de la iglesia, con los intereses pagados por las deudas, es el de 140.800 pesos. El gobierno ha contribuido con 60.750 y los vecinos con 13.730, quedando por tanto un déficit de 66.311 pesos por cuya suma se paga un interes mensual del uno por ciento.

Tal es, á grandes rasgos descrito, el hermoso templo de Puntarenas.

Los Salesianos que lo han levantado merecen nuestros plácemes por su desinterés y abnegación, emprendiendo, casi sin recursos, una obra de tal magnitud que además de haber embellecido á nuestra Ciudad, ha dado á sus clases trabajadoras muchos días de jornal.

Es necesario que se concluya tan hermosa obra construyendo la verja en su parte exterior y la sacristía en el interior, para poder abrir las capillas laterales que darán un soberbio aspecto al templo. Entonces será la iglesia de Puntarenas una de las primeras de Chile y solo tendrá superiores en Santiago y Valparaíso. »



MEMORIAS BIOGRAFICAS

DE

MONS. LUIS LASAGNA

CAPÍTULO VII

Sus intenciones para el porvenir. — **Consejos de Don Bosco.** — **Guerra entre Austria é Italia.** — **Heroísmo de un santo sacerdote** — **Magnánimo corazón de Luis.** — **Don Bosco en Mirabello.** — **Una representación dramática.** — **La vocación conocida.** — **Asaltos, peligros y heridas.** — **El bálsamo aplicado á las llagas.**

Antes de pisar los umbrales del Colegio, había Luis Lasagna establecido su plan: este no era otro que tomar la licencia gimnasial, estudiar el liceo, (1) y después dedicarse al estudio de la medicina; conforme las instrucciones que había recibido de su tutor. Estando persuadido de que verdaderamente era llamado á tan noble profesión, ya veía su brillante porvenir en medio del mundo. Varias veces había manifestado á D. Bosco sus intenciones; pero este buen Padre, estando plenamente convencido de que Dios tenía designos especiales por lo que se refiere á Luis, calmó su férvida imaginación, recomendándole que se dedicase á los estudios con seriedad, y en cuanto al porvenir, que pusiere toda su confianza en la Santísima Virgen que esta buena Madre haría que á su tiempo conociese su verdadera vocación. Antes de marchar á Mirabello fué besar la mano á D. Bosco, á la vez que á recibir su paternal bendición; pero nuestro amado fundador le dió sabios consejos, encomendándole sobre todo que su vocación había de ser el producto de serias reflexiones y de asidua oración, y para animarlo le dijo que él mismo le había de ayudar en día no lejano en tan ardua como difícil elección. Desde luego hizo propósito Luis de poner en práctica tan hermosas amonestaciones; pero algunos hechos que le sucedieron en el año que estuvo en Mirabello, parece que le decían de una manera evidente y clara que desde luego era llamado á la medicina.

(1) El Gimnasio y el Liceo en Italia constituyen, con poca deferencia, nuestro Bachillerato.

En Junio de 1866 estalló una guerra entre Austria é Italia y este asunto era, digámoslo así, el tema obligado de todas las conversaciones: lo propio ocurrió dentro de los pacíficos muros del Colegio de Mirabello, y aunque jamás se hablaba de política en este santo recinto, este acontecimiento era de interés general, puesto que se trataba de un azote contra la Madre Patria, por lo cual, todos los que allí moraban, no hacían otra cosa que preguntar á los Superiores y maestros por el estado de la cuestión. Este deseo era natural, porque el que más y el que menos tenía parientes, amigos ó conocidos en el campo de batalla. El Misionero Apostólico Monseñor Belasio deploraba su estado de salud, al no poder ir á auxiliar, como lo hiciera en 1859, á los pobres heridos. Hablando Luís Lasagna con sus maestros, admiraba el heroísmo de un sacerdote que pone su vida en grandes peligros por administrar los últimos sacramentos á los que caen heridos en el campo de batalla; pero á la vez no concedía menor importancia á la medicina, que puede prestar también especiales servicios á la humanidad doliente y de un modo especial en tiempo de guerra. Tanta era su generosidad que hubiera deseado estar ya en condiciones de socorrer, con sus auxilios quirúrgicos, á los valerosos soldados que fuesen heridos por balas enemigas, y tanto crecía en él este deseo que le parecía ser indicio infalible de que era llamado á seguir esta carrera. Este pensamiento le sirvió de acicate para estudiar con más ahínco, cuyo trabajo fué coronado, como veremos después, con felicísimo éxito. A pesar de todo se acercaba el momento en que la mano de Dios iba, cuando él menos lo esperaba, á desvaratar todos sus planes, mostrándole el camino recto y seguro que había de emprender.

A fines de Junio se celebró en el Colegio de Mirabello la fiesta de S. Luís Gonzaga con la mayor solemnidad posible. Las funciones religiosas fueron verdaderamente excepcionales, y por una de esas coincidencias extraordinarias fué aquel año el panegirista del Santo el mismo D. Bosco. Fácilmente se comprenderá la alegría de Luís al presentársele ocasión tan favorable para hablar á tan buen amigo y consejero de sus futuras aspiraciones. Es de suponer que Don Bosco diría á Luís Lasagna unas de esas palabras que son capaces de cambiar los corazones y que solamente él sabía decir. Por la noche representaron el drama titulado "*La Vocación de San Luís Gonzaga*". Y el joven Lasagna, que hacía el papel de ayo, debía en una escena, por encargo del marqués de Ferrante, padre de Luís Gonzaga, examinar á éste para cerciorarse de la firmeza de su vocación, después que con repetidas instancias pudo obtener de su progenitor el permiso para abandonar el mundo. El examen fué largo y severo y las objeciones difíciles y hechas con cierta

sagacidad y sutileza, pero las respuestas de San Luís fueron tan enérgicas y perentorias que el ayo, ó mejor dicho su actor, pasando de la ficción á la realidad, se sintió como llamado á aquella vida que con sus sofismas había tratado de impedir á Luís Gonzaga. Entonces comprendió perfectamente el sentido de la palabra que en aquel mismo día le había dicho D. Bosco, y, como sin darse cuenta, sintió nacer en su corazón otras aspiraciones completamente distintas á las que abrigara hasta entonces. Ya hemos dicho varias veces que le gustaba poner en práctica al momento lo que pensaba, y como en este caso se le presentaba ocasión tan favorable, procuró llevar á cabo lo que en otras condiciones hubiera sido una precipitación, hija de su ardiente caracter, por lo que, sofocado en su corazón los afectos mundanos, se rindió generosamente á la llamada que Dios le hacía.

Terminada la representación, que agradó muchísimo á todos los asistentes, se presentó Luís á su maestro, y apretándole la mano le dijo conmovido: Ahora comprendo porqué me ha dado este papel: Dios ha vencido: también yo seré hijo de D. Bosco y además, sacerdote.

Debe notarse que aquella representación dramática no fué el medio de que Dios se sirvió para iluminar de un modo absoluto y definitivo la mente de Luís Lasagna por lo que hace á su vocación, puesto que ya antes se la había declarado el mismo Don Bosco después de leer, digámoslo así, en su corazón, sus tendencias é inclinaciones, no siendo, ni mucho menos, causa impulsiva de una decisión tan seria y de tanta trascendencia. Una vocación religiosa y sacerdotal necesita raíces más profundas que las repentinas emociones de un momento. En los eternos designios de Dios estaba escrito que Luís Lasagna había de ser ministro de los altares, y por lo tanto la misma divina caridad lo preparó para los augustísimos misterios que debía ejercer en la Iglesia Católica. El Señor hizo que naciera de una familia cristiana: había sembrado en su corazón la semilla de las virtudes que habían de germinar más tarde y desarrollarse prodigiosamente por medio de una buena educación. Si Dios permitió que sus relevantes virtudes fuesen acompañadas de pueriles debilidades humanas y que no conociese inmediatamente con claridad la senda que debía seguir, fué sin duda alguna para que su victoria fuese más sublime y admirable y más grande su mérito *certamen forte dedit illi ut vinceret*, pudiéndose citar como modelo y ejemplo de corazones generosos al superar todas las dificultades que suelen encontrarse en el cumplimiento de la más noble y santa de todas las vocaciones.

(Se continuará).